



Universidad de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Económicas
Biblioteca "Alfredo L. Palacios"



La coyuntura económica y la dinámica de la empresa

Piñeiro, Osvaldo

1967

Cita APA:

Piñeiro, O. (1967). La coyuntura económica y la dinámica de la empresa.
Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Económicas

Este documento forma parte de la colección de tesis doctorales de la Biblioteca Central "Alfredo L. Palacios".
Su utilización debe ser acompañada por la cita bibliográfica con reconocimiento de la fuente.
Fuente: Biblioteca Digital de la Facultad de Ciencias Económicas - Universidad de Buenos Aires

Ed 1501
6/9

ORIG

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
CÁtedra de POLÍTICA ECONOMICA
(634)

TRABAJO DE TESIS DOCTORAL SOBRE EL TEMA

J. J. Gómez de la Fuente
La COYUNTURA ECONOMICA Y LA
DIRECCION DE LA ECONOMIA
PRESENTADO POR EL ALUMNO
OSVALDO ALMEYAO
(Plan D.)
PARA OPTAR AL GRADO DE
DOCTOR EN CIENCIAS ECONOMICAS

6/12/67

CATALOGADO

Nº registro: 9393 - Libr. Univ. 861

Presentación: 12/12/67

Domicilio: Santa Fé 1159 - 3^{er} P.

Profesor: Dr. Marcelo A. Caffellas

Segundo Cuatrimestre

1967

Donde no se conserva piadosamente la herencia
de lo pasado, pobre o rica, grande o pequeña,
no esperemos que brote un pensamiento original
ni una idea dominadora.

Menéndez y Pelayo

Agradecimiento al Doctor
Marcelo G. Camellas que
enseñó a valorar la digni-
dad del hombre al servicio
de la sociedad.

I.- INTRODUCCION

Largos años dedicados a la función pública, a tareas en instituciones de crédito oficiales y privadas, y más recientemente en la administración y conducción de grandes establecimientos comerciales, me han impulsado a tratar el tema motivo de esta tesis, y encarar su consideración con la convicción de que es necesario estudiar el proceso económico argentino con sentido positivo, prestando la necesaria atención a la investigación y análisis de todos aquellos problemas que hacen a la vida económica del país, junto con la consideración de las cuestiones abstractas de la economía teórica.

El período considerado abarca los primeros veinticinco años del presente siglo, que corresponden precisamente a los básicos empleados para conformar la estructura económica nacional, dentro de una conformación del instrumental apto y adecuado para países que eran centros cílicos, pero no para pueblos periféricos.

La economía mundial colocaba a la Argentina en la situación de dependencia de los países que eran "talleres del mundo" y de la plaza financiera, centralizadora de los pagos internacionales, a la sazón Londres, que manejaba al mundo más que por el patrón oro, por el patrón oro Libra Esterlina.

En esas condiciones se había estructurado el desarrollo argentino constreñido a hechos que, de no haberse alterado y removidos en profundidad por acontecimientos que convolvieron al mundo, hubieran dejado ubicada a la República Argen-

tina, como abastecedora únicamente de las necesidades alimenticias del mundo.

Para ubicar el momento histórico, se parte de la consideración de las condiciones imperantes en el país hacia fines del siglo anterior, y su contextura económica.

Cumplido ello, que nos permite vivir la evolución y crecimiento a partir prácticamente de la consolidación nacional, se pasa al estudio de los primeros veinticinco años del actual siglo.

Se procede así, a la consideración, estudio y comparación de los índices más significativos confeccionados a base de datos estadísticos generales y en particular del Banco de la Nación Argentina, estos últimos para los períodos en que ha sido factible disponerlos.

Los valores corrientes, a efectos de hacerlos computables, fueron reducidos a índices con base 100 para el año 1910, que se ha elegido por considerarlo como el año climax de mayor significación en la historia económica argentina.

Cumplimentada esa primera etapa, pasóse a la ponderación de la actividad del comercio interno, a cuyo fin - y dentro de la factibilidad de obtener datos que las empresas juzgan de carácter privado y confidencial - se trabajó con cifras correspondientes a cuatro grandes establecimientos comerciales. Todos ellos, próximos a cumplir la primera centuria de existencia, permiten asegurar una muestra suficientemente representativa, en cuanto abarcan ramos significativos dentro de la economía de la época.

Uno dedicado al comercio de elementos para la vestimenta, telas, tejidos y ramos afines y los tres restantes a la venta de materiales intimamente vinculados a actividades que se consideran básicas y determinantes, tales como la construcción, explotaciones agrícolas ganaderas, obras privadas y públicas.

La muestra elegida en sí, es más acabada aún ya que las cifras de la actividad mercantil de aquellos años no justificaba una estricta división del trabajo en tal aspecto, ni admitía limitación en cuanto a líneas de productos a comercializar. Las empresas seleccionadas abarcaban el abastecimiento casi integral de las necesidades de la plaza.

A título ilustrativo se destaca que tales entidades formaban sus existencias con las pequeñas manufacturas que podía proporcionar la industria nacional, pero fundamentalmente, con mercaderías provenientes de mercados del exterior.

Se conjugan pues, en esta tesis, dos factores que se estiman de indispensable complementación.

Por un lado los datos estadísticos de la economía nacional. Por otra parte las cifras concretas de grandes empresas. Los primeros no podrán interpretarse cabalmente si no se vinculan con los que surjan de los que proporcionan las segundas, que son un reflejo de los acontecimientos macro económicos. Al complementarse dan la impresión cabal de la estructura de la hacienda en el mercado.

En la empresa es posible tener la inmediata información acerca de la marcha del ciclo a través de la dinámica

ca de las operaciones, cuyas causas se deben indagar para apreciar si responden a la marcha general de los negocios.

Utilizando expresiones de Checherelli, autor italiano, esta clase de estudios tienen significativa importancia porque entre la conceptuación de los hechos económicos generales y la realidad de los negocios empresarios, se introduce un concepto nuevo, que es en sí el análisis del hecho económico, en cuanto se refiere a la necesidad de interpretar las circunstancias particulares que se estudian, en relación al gran complejo de todos los otros hechos que en el conjunto de su dinámica dan vida al sistema hacendal.

Con estas ideas se ha pretendido realizar un trabajo no común, con la información obtenida en las mismas fuentes para tratar de iniciar una interpretación de la economía durante el período 1900-1925, aprovechando la oportunidad de poder contar con la conformidad empresaria, para que sus datos se estudien en índices y no en cifras absolutas.

Tenemos pues la información estadística general, y la que surge de las empresas comerciales privadas. Ellas conjugadas con las que ha sido factible disponer de la acción bancaria, que entonces era el instrumento principal de acción y el aglutinante que ponía en marcha el aparato económico nacional mediante la financiación de las fuerzas vivas, ha permitido estructurar la base interpretativa del tema.

II.- LA ECONOMIA NACIONAL EN EL PRIMER CUARTO DEL SIGLO XX

II.1 - Los preludios. Crisis de 1890 y su repercusión hasta 1900.

Hacia mediados del siglo pasado, poco más de un millón de personas poblaban el extenso territorio de trescientos millones de hectáreas.

Si siempre fué la Argentina país propicio para el espíritu de empresa y para la inversión de capitales, nunca tan firme esa demostración en el desarrollo extraordinario que obtuvo a poco de alcanzar la unificación nacional.

Iniciada su etapa de crecimiento al amparo de diversos factores endógenos y exógenos, su economía económica estuvo caracterizada por claras expresiones de país eminentemente agrícola ganadero.

La alta productividad de las tierras que formaban su extensión, posibilitaron trabajar con bajos costos. Suelo y clima de características excepcionales, imprimieron el signo predominante de una producción primaria, que asumiría desde entonces, y por muchos años, su economía nacional.

Esas especiales condiciones naturales al par de un creciente desarrollo de la población, decididamente influenciado por el ingreso al país de fuertes contingentes inmigratorios, serían una de las causas de su favorable crecimiento.

En plena vigencia, hacia fines del siglo an-

terior, las teorías liberales en el mundo entero, acompañadas de una creciente demanda en los mercados internacionales por aquellos productos primarios, y la fluida corriente de créditos y capitales, el país asiste con todo su aporte natural a un gradual y constante crecimiento.

El patrón oro juega su función rectora, inteligentemente manejado por Gran Bretaña.

La escasez de brazos, las enormes extensiones de sus tierras y la falta de elementos de trabajo, fueron factores que se conjugaron para el desarrollo inicial de la ganadería, posteriormente complementada por la explotación agrícola, con cereales de rápida comercialización en el exterior.

Así, de 1864 a 1883, mientras las existencias de ganado vacuno pasaron en cifras globales de 10 a 14 millones de cabezas, los lanares van de 7 a 14 millones entre 1850/60, para totalizar en 1883 la cifra extraordinaria de setenta millones.

Paralelo al crecimiento en las existencias de ganado, en especial a partir de 1871, comienza a desarrollarse la agricultura. Antes del año 1875 el trigo producido no llegaba a cubrir las necesidades locales, tanto, que entre 1870 y el indicado año de 1875 hubieron de importarse 50.000 toneladas de ese cereal. Pero ya para 1884 se concretaron exportaciones por más de cien mil toneladas, iniciándose así la base de uno de los renglones tradicionales del comercio exterior argentino.

Ese despertar de la producción agrícola determinó un fuerte incremento de la riqueza, dejando importantes

saldos para canalizar hacia los mercados del exterior.

El comercio de exportación se basó pues, en la comercialización de esa producción primaria, facilitada y fomentada por toda la estructura económica.

El manifiesto vuelco de la producción hacia los mercados de ultramar, determinó la corriente de importaciones, las que estuvieron constituidas fundamentalmente por productos manufacturados con que atender los requerimientos locales.

Desde 1881 a 1891 los saldos comerciales arrojaron permanentemente signo negativo, excepción hecha de los años primero y último, tal como surge del siguiente cuadro:

Años	Importaciones millones pesos oro	Exportaciones millones pesos oro	Saldos
1881	55,7	57,9	+ 2,2
1882	61,2	60,4	- 0,8
1883	80,4	60,2	- 20,2
1884	94,0	68,0	- 26,0
1885	92,2	83,8	- 8,4
1886	95,4	69,8	- 25,6
1887	117,3	84,4	- 32,9
1888	128,4	100,1	- 28,3
1889	164,6	90,1	- 74,5
1890	142,2	100,8	- 42,4
1891	67,2	103,2	+ 36,0

La Argentina ofrecía un adecuado clima político, alto rendimiento y eficiente capacidad de pago, en una época en que ingentes masas de capital se encontraban prontas para ser colocadas por los países industrializados.

Así, los servicios públicos, tales como explotaciones ferroviarias, teléfonos, puertos, gas, electricidad; la intermediación comercial y financiera, con sus empresas bancarias, de seguros y de importación y exportación; y algunas industrias intimamente ligadas a las exportaciones, tales como las de elaboración de productos primarios, constituyéronse en los directos beneficiarios de esas inversiones de capital.

Hacia 1875 las inversiones extranjeras en el país alcanzaban a cifras de significación. Los intereses británicos registraban los siguientes porcentajes y distribución:

Créditos al Estado	56,2%
Ferrocarriles	28,6%
Bancos	6,4%
Tranvías	3,2%
Frigoríficos	2,3%
Minas	0,8%
Gas	0,8%
Telégrafos	0,6%

El producido de las exportaciones, debía ser destinado, en buena medida, para atender los servicios financieros que tales inversiones requerían.

El proceso evolutivo de la explotación agrí-

cola ganadera, la incorporación de nuevas tierras que pudieran afectarse a dichas actividades y el incremento del comercio local, fué grandemente influenciado por el tendido de la red ferroviaria, que entre 1862 y 1900 llegaron a cubrir más de 18.000 kilómetros, vinculando pueblos y ciudades y facilitando el movimiento de la producción hacia los puertos.

El ritmo de desarrollo es el siguiente:

<u>Período</u>	<u>Km. de vías</u>
1862 - 1868	571
1868 - 1880	2.516
1880 - 1898	15.451

La población, que en 1869 alcanzaba a un total de 2.231.049 personas, pasó en 1895 a 3.955.110. De esa población 663.854 se hallaban radicadas en la Capital; 931.168 en la Provincia de Buenos Aires y el resto en las otras provincias.

Las perspectivas favorables que ofrecía el país fué motivo de especial atracción para que ingentes masas de inmigrantes se afincaran en él.

De 1881 a 1900 el torrente inmigratorio aportó a la Argentina más de 1.100.000 personas, aún cuando el retroceso como consecuencias del malestar económico de los años 1889/90 fuera también de significación.

El decenio 1891/900 muestra una disminución en el ritmo, aún cuando continúa teniendo importancia decisiva en el crecimiento de la población.

La población económicamente activa en 1895,

comprandía el 36,9% afectando a ramas primarias de producción, el 30,4 a la secundaria y el 32,7 a la terciaria.

La distribución de la rama secundaria, era la siguiente:

Confecciones	18,7%
Construcción	9,5%
Metalúrgica y Química	3,2%
Textil	4,2%
Sin especificación	19,0%
Varios	3,3%

El siglo XIX no presenta en el país manifestación significativa en el proceso industrial.

Apareció inicialmente como una prolongación de la actividad agropecuaria principal, prolongándose hacia alguna otra manifestación traducida por pequeños talleres de artesanía destinados a producción rústica y primaria que proporcionaban artículos para la alimentación, vestido, mobiliario y manufacturas de hierro.

No obstante dentro de sus limitadísimas posibilidades la citada actividad industrial evoluciona, y los 23 establecimientos con que contaba el país en 1850 que daban ocupación a poco más de dos mil operarios se multiplican, concentrados fundamentalmente en Buenos Aires. Así hacia 1904, la Capital puede registrar las siguientes cifras:

Industrias	Número de Establecimientos	Valor Produc.	Capital
Alimentación	715	31,1	16,0
Construcción	915	15,5	7,8
Vestido y tocador	3.508	29,0	16,0
Maderas, muebles, etc.	932	12,1	7,5
metálicos	1.093	10,9	12,7
artísticas y adorno	568	4,3	3,4
Artes gráficas	406	7,0	6,6
Tejidos, cueros	293	29,9	14,4
Químicas	126	6,1	3,1
Varios	311	37,1	10,9

En 1891 Joselín Huergo pone por primera vez etiqueta de "industria nacional" en sus tejidos y en 1892 Talleres Fénix comienza la producción de buzones de hierro fundido.

La falta de fondos para la industria no fué solucionada por una efectiva política crediticia y ello fué así por cuanto el criterio dominante no justificaba invertir en la producción manufacturera nacional, cuando se contaba con suficientes bienes exportables, a cambio de los cuales ingresaban los de consumo.

Paul Souvewianc, en su libro "L'industrie de Argentine" expresa que mientras en Europa los Bancos eran activos agentes del desarrollo industrial y poseían en sus carteras acciones de compañías industriales, en la Argentina no había uno que siguiera igual política, dedicándose en cambio al negocio de

las cédulas hipotecarias o a fomentar las especulaciones de tierras e inmuebles.

Aguda observación de Carlos Pellegrini, que al poner en funciones al Directorio primero del Banco de la Nación Argentina, expresara: "Si alguna recomendación pudiera hacerse, sería en favor de un gremio que no ha merecido, hasta hoy, gran favor de los establecimientos de crédito, y que es sin embargo del mayor interés. Hable de los pequeños industriales".

En lo que concierne a establecimientos comerciales, el total registrado en la Capital era de 17.985 con una inversión en mercaderías e inmuebles de más de 550.000.000 de pesos, para el año 1904.

De esa cifra dedicábanse 9.358 comercios al rubro de la alimentación; 2.465 a vestido y tocador; 1.169 a depósitos de mercaderías varias; 903 a transportes y 426 a materiales de construcción.

La estructura socio-económica del país condicionó las decisiones de la inversión y se mantuvo la dependencia del comercio exterior.

Bajo nivel de importación de bienes de capital destinados a la producción de manufacturas y sostenimiento, en cambio, de una elevada importación de bienes de consumo.

Los dos grandes mínimos en las importaciones correspondientes a los años 1876 y 1891 hablan de profundas crisis económicas y financieras. Efectivamente en 1874 se produce un derrumbamiento general de todos los valores.

Del cuadro general estadístico de importacio-

12

nes y exportaciones surge que los saldos del comercio exterior fueron adversos al país en toda la larga serie de años que van de 1861 a 1875 y posteriormente entre 1882 y 1890, influenciados por la incorporación de material ferroviario, para obras públicas y otras adquiridas por el Gobierno central y las provinciales.

Las grandes exportaciones de productos agrícolas se iniciaron inmediatamente después de la crisis de 1890 y en el último quinquenio del siglo ha contribuido la agricultura con mayores valores que los que proporcionó la ganadería.

Es precisamente para esta época que se observa alguna modificación en las importaciones. Estas constituidas, tal como se expresó precedentemente, por artículos destinados fundamentalmente al consumo directo, ceden en cierta medida al avance de importaciones de consumo reproductivo, como ser maquinarias para la agricultura, para obras y de materias primas que han recibido apenas una primera manipulación industrial.

Este cambio se pronuncia en mayor medida con posterioridad a 1900, en que las importaciones de artículos de consumo significaron el 67% mientras que en 1907 sólo el 42%.

Es ilustrativo mencionar que toda la estructura económica y aún mental, estaba preparada para la producción agraria de aquellos rubros tradicionales que se destinaban al exterior. Y de ello es si no elocuente el hecho de que el país, no obstante las ubérrimas tierras y la extensión de su suelo, destinó a importación de cebollas, ajos, porotos, todos ellos productos típicos de la agricultura, más de un millón doscientos mil

pesos oro en el año 1900.

Ello hizo decir en un escrito de la época: "llegan las cosas al extremo que en las colonias se compran papas, cebollas, etc. en las pulperías, porque los colonos que trabajan solo para la exportación, no las cultivan. Este método de trabajar solo para los de afuera, olvidándose de que el mercado interno carece de muchos productos, contribuye así al encarecimiento de la vida".

Dentro del período en análisis, que abarca hasta la finalización del siglo XIX, es indispensable dedicar una mención especial a la crisis que vivió el país hacia el año 1890, y como culminación del lapso comprendido a partir de 1885.

Aparecen en él cuatro etapas definidas:

- a.- de prosperidad, de abundancia, de capitales, de expansión del crédito, de suba de los valores y de los precios, como así de activa especulación;
- b.- de estancamiento, con paralización en el curso de los valores, créditos restringidos y capitales inmovilizados con la consecuente repercusión en el retraimiento de los negocios;
- c.- Crisis propiamente dicha con secuela de quiebras y estados de insolvencia. Pánico bancario y comercial, suspensión del crédito y derrumbe de los valores mobiliarios e inmobiliarios.
- d.- proceso gradual de liquidación de la crisis y superación de las etapas depresivas de la economía.

Como una forma de ilustrar el vuelco extraordinario de los negocios en los años anteriores a 1890 es necesario destacar que las transacciones de bienes raíces que totalizaron en 1886 la cifra de cuarenta millones de pesos, llega a 1889 a trescientos millones. Los valores de la tierra registraron aumentos de más del trescientos por ciento. Las importaciones registran en tres años un incremento notable, ya que de 96 pasa a 193 millones de pesos oro; los descuentos del Banco Nacional de 189.000.000 de pesos llegaron a totalizar 1.360.000.000.

Incrementos de magnitud se operan también en operaciones con cédulas; en los presupuestos nacional y provinciales; en la deuda pública; en los capitales suscriptos de las sociedades anónimas.

Repentinamente esa potencialidad prodigiosa descae. Así las tierras y propiedades bajan; se opera una violenta restricción en los préstamos; la circulación disminuye pronunciadamente; las obligaciones y compromisos dejan de ser atendidas. El comercio acusa una paralización total que lleva a muchos a la bancarrota.

El servicio de las deudas significaban a la Nación, anualmente, la salida de 36.000.000 de pesos oro. De 1886 a 1890 los presupuestos indicaban gastos por 398.000.000 de pesos mientras que las rentas sólo llegaron a 291.000.000. La deuda consolidada aumentó en igual período en el 200%.

Entre tanto, frente al desequilibrio y desorganización que se observaba en las ciudades, con el comercio y las instituciones de crédito ahogadas financieramente, las zonas

rurales desarrollan sus actividades aumentando la extensión de los sembrados. Ese renovar de fuerzas y esfuerzos, originó a su vez, el desarrollo de las exportaciones.

A las cifras mencionadas en el apartado anterior, siguieron las de 1892 en adelante, las que registraron los siguientes totales:

Años	Importaciones	Exportaciones	Saldos
	millones pesos oro		
1892	91,5	113,3	+ 21,8
1893	96,2	94,0	- 2,2
1894	92,8	101,7	+ 8,9
1895	95,1	120,0	+ 24,9

Para 1900 las exportaciones registraron : 154.600.412 millones de pesos oro y las importaciones 106.850.671

Esa cifra fué factible alcanzarla en razón de que 1899 se presentó como un año extraordinario. El crecimiento del área sembrada con cereales y forrajeras y la mayor producción resultante estaban alentadas por una intensa y creciente demanda internacional.

El efecto combinado de diversos factores se tradujo en un persistente incremento del producto bruto nacional que en el citado año de 1900 fué de 9.425 millones de pesos.

Expresamos en el comienzo del presente capítulo que el comercio exterior dió la tónica a la economía argen-

tina. Vimos que ese comercio exterior se nutrió de la producción agrícola ganadera, y que la dependencia hacia las inversiones de capitales extranjeros tuvieron su máxima expresión.

La economía de la época hizo posible una interconexión mundial.

No es meta del trabajo referir los diferentes planteos teóricos sobre las relaciones de las crisis del aspecto monetario, pero dentro del tema es propósito mostrar las vinculaciones encontradas en especial en años que manifiestan una relación entre la economía y los bancos, que constituyeron el más importante instrumento de política de actividad económica.

Los precios de los productos que el país comercializaba en el mercado internacional, estaban determinados por las condiciones económicas que imperaban en los países compradores.

La coyuntura del país no pudo desvincularse de la coyuntura económica del mundo.

Cuando imperaba prosperidad en aquellos mercados y los precios internacionales tendía a subir, automáticamente repercutía en el mercado local. Aumentaba el nivel y poder de compra del sector agropecuario y comercial, y crecían los depósitos en los bancos.

Canalizados dichos saldos a sectores que ofrecían mayores garantías, se alimentaba la tendencia al consumo, precisamente de productos importados.

El ciclo depresivo no tardaba en manifestarse. Los banqueros procedían a la cancelación de los créditos como con-

16

secuencia de la reducción de los encajes metálicos.

Quedaba así afectada toda la estructura del país, para reconvertirse con el tiempo luego de un proceso de contracción de ingresos a la espera de una mejoría de las condiciones del mercado internacional, que absorbiera a buenos precios, nuestros productos agrícolas.

La mecánica suscintamente expresada es la que caracterizó, precisamente, el período de 1885 a 1900, con la profunda crisis de 1890.

II. 2 Evolución y principales hechos desde 1901 a 1925

La República Argentina, iniciado el año 1901 siguió incorporada al conjunto de países de ultramar que el grado de desarrollo alcanzado por Inglaterra y otros países de Europa, necesitaron para ampliar sus mercados consumidores de bienes manufacturados. Ello supuso también que las naciones desarrolladas industrialmente, con elevado índice de producción, reservaban a los otros el papel de meros abastecedores de materias primas.

Esa limitación en el campo de la producción fué la determinante de los ciclos por que atravesó la economía argentina.

La expansión en los índices de esos países dependientes, cual es el de la Argentina, fué provocada por la intensificación del comercio exterior y un constante fluir de capitales.

A modo de síntesis, en el cuadro siguiente, se determina la capacidad de importar que ha tenido el país a partir del año 1900

	Período 1900/13		Período 1919/30	
	Total	Prom. anual	Total	Prom. anual
(millones de dólares a precios 1950)				
1.- Exportaciones	10.608.6	758	16.766.2	1.396
2.- Servicios	- 1.495.0	- 107	- 1.329.0	- 111
3.- Efectos relación precios	2.831.1	202	1.641.9	137

4.- Entrada capitales					
largo plazo	6.230.0	445	2.370.0	181	
5.- Salida capitales					
largo plazo	-	-	508.0	42	
6.- Remesas utilidades					
é intereses	<u>- 5.528.0</u>	<u>- 395</u>	<u>- 4.244.0</u>	<u>- 354</u>	
7.- Capacidad para importar	12.646.7	903	14.697.1	1.207	

Se aprecia fácilmente la extraordinaria significación de las remesas por utilidades é intereses que absorben buena parte del total de las exportaciones.

Las exportaciones acusan sensibles aumentos, pasando de 758 a 1396, y basadas exclusivamente en productos del agro.

En cuanto a producto bruto interno y otros índices, tenemos:

	Promedio 1900/13	Promedio 1919/30
1.- Producto bruto interno	15.266	28.384.-
2.- Producto por habitante	2.600	2.831.-
3.- Inversión extranjera so- bre total inversión	49,3%	14,4%
4.- Capital extranjero sobre capital total	47,7%	32,0%

5.- Exportaciones sobre producto bruto interno	24,6%	24,3%
6.- Servicios y remesas de utili- dades s/ exportaciones	66,2%	33,3%
7.- Importaciones sobre producto interno	28,0%	22,0%
8.- Composición de las importaciones		
Combustibles	15,4%	18,5%
Materias primas	4,1%	20,7%
Productos semielaborados	8,2%	12,1%
Maquinarias y herramientas	12,1%	25,3%
Productos elaborados	60,2%	24,0%

La evolución mostrada a partir de 1900 permite apreciar que mientras la introducción de productos elaborados accusan un pronunciado descenso de casi un 36%, se eleva la introducción de materias primas que del 4,1% pasa al 20,7%.

La balanza comercial arrojó saldos favorables en 1901, tónica que se mantuvo hasta 1910 inclusive.

Interrumpido sólo en 1911, que registra saldo desfavorable, retoma signo positivo entre 1912 y 1918.

La ganadería, la agricultura y en menor significación los productos forestales proveyeron al país las divisas necesarias para su evolución.

Configurado el esquema del comercio internacional dentro de las bases que hemos dejado sentadas en este análisis, el período de transición entre la economía de fines del

22

siglo y el actual se va operando gradual y lentamente.

Las rentas de la nación están constituidas fundamentalmente, entre 1900 y 1925, por los derechos de importación y adicionales y los de exportación.

Para un total de 150 millones en 1900 corresponden a aquellos rubros 75.000.000 de pesos, pasando en 1918 a 297 millones y 139.000.000 de pesos respectivamente.

La fisonomía económica del país en los primeros veinticinco años del corriente siglo, presenta la característica distintiva de la fuerte dependencia de las importaciones de manufacturas, que sólo se generaban por los saldos exportables de la producción agrícola ganadera. Y esa base estructural fué afectada reiteradamente por acontecimientos de carácter internacional y aún por problemas locales.

El conflicto de límites con Chile que obligó hacia 1901 a la inversión de más de ochenta millones de pesos, el problema de las inundaciones en 1902 que afectó gravemente los campos en la Provincia de Buenos Aires; el pánico bursátil internacional, originado por la baja de los valores en la Bolsa de Nueva York en 1907 cuya repercusión en la Argentina se produce precisamente en época de levantamiento de cosecha; la iniciación de la segunda guerra mundial en 1914 con problemas de bloqueos, falta de bodegas y drásticas disminuciones en las importaciones; la crisis de 1922 que presentó a los países participantes del conflicto armado, ya finalizado, con su capacidad de compra casi agotada, son algunos de los acontecimientos que afectaron en profundidad la evolución económica argentina.

Para determinar la repercusión que los hechos económicos tienen sobre las economías de las empresas, mencionaremos alguno de los hechos más significativos que se han producido en el curso de los primeros veinticinco años del siglo XX.

Luego hemos de establecer la correlación existente entre ambos procesos. Para facilitar el detalle de los acontecimientos, procederemos a agrupar en cinco quinquenios el lapso indicado de 25 años. Declaramos que dicho agrupamiento sólo se efectúa en el tiempo ya que no existe conformación igualitaria de hechos.

El curso de los años 1901-1905 se inicia con una noticia que alarmó grandemente a los productores ganaderos argentinos, ya que algunos puertos europeos habían sido cerrados a las carnes, en razón de haberse descubierto la existencia de fiebre aftosa. Pero ello no fué óbice para que los precios de los novillos continuaran su línea ascendente, pasando de ₩ 54.02 por cabeza en 1901 a ₩ 62.18 en 1905. Hacia fines de 1902 comienzan a instalarse frigoríficos de capitales norteamericanos, lo que constituye un aliciente para el mercado ganadero.

Por su parte las lanas, que a principios de siglo registraron un precio de ₩ 5.41 los diez kilogramos, cierran en 1905 con ₩ 8.71.

Las cargas ferroviarias en el lapso pasan de 13.988.000 kilogramos a 22.410.000.

Factor adverso importante es el problema de las inundaciones en 1902 que motivó que el ferrocarril del sud, no pudiera seguir más allá de Chascomús.

Los años 1903 y 1904 son años de acondicionamiento en los aspectos políticos y económicos.

Se producen conflictos de carácter laboral con efervescencias sociales, lo que obliga al dictado de la Ley de Residencia.

En el aspecto de construcción de obras, las manifestaciones más destacadas son la de los elevadores de granos en el puerto, construcción de puertos en el sud y la apertura de grandes establecimientos comerciales, abundantemente dotados de mercancías de importación.

La población del país, en 1905, llegó a : 5.289.000 personas.

El ciclo cierra con un año de gran prosperidad económica, no obstante que los gastos en 1904 y 1905 superaron a las rentas en cuanto los primeros totalizaron 194 y 141 millones y los segundos 188 y 90 millones respectivamente.

Los siguientes cinco años (1906-1910) se presentan con favorables perspectivas, continuando la línea de prosperidad que presentó el año 1905. Los negocios y todas las actividades comerciales están rodeados de una aureola de optimismo, tanto que se califica como de sobreexpansión.

El país crecía y se extendía incorporando nuevas tierras a la producción.

El desarrollo de planes de ejecución de obras

29

públicas en todo el territorio. Canales, puentes, caminos y diques van tomando forma y vinculando el país. Nacen nuevas poblaciones en el interior.

En localidades cercanas a la Capital comienzan los loteos de tierras mediante el pago en cuotas.

Lógicamente que esta euforia tiene íntima repercusión en el comercio que amplía su giro constantemente, en especial los relacionados con materiales para la construcción.

En 1907 tiene estadio público la conocida crisis financiera de N. York. Las tasas de interés en operaciones bancarias se elevan, con una simultánea restricción en los créditos.

El comercio exterior que registra para los años 1903 a 1906 cifras de 352; 451; 527 y 562 millones de dólares, marcando incrementos que en 1904 llegaron casi al 30%, arroja en 1907 respecto al año anterior, un aumento de sólo 3,5%.

Las cargas ferroviarias pasaron de : 26.717.000 a 27.929.000 de kilogramos, de 1906 a 1907. Apenas un 4,1% de incremento, mientras que 1906 respecto de 1905 levantó el 19%.

La tasa de interés, que en 1901 registró 7.06% como punto elevado, tiene un límite de 6,52 en 1907 como índice más bajo.

Los dos años siguientes (1908 y 1909) acusan tendencia similar con perspectivas de desmejoramiento.

Opérase hacia fines de 1909, continuando en

1910, una mejoría en las condiciones generales del mercado.

La producción agropecuaria accusó la siguiente evolución:

	<u>1908</u>	<u>1909</u>	<u>1910</u>
Trigo miles ton.	5.238	4.250	3.565
Maíz " "	3.456	4.500	4.450
Lino " "	1.100	1.048	716
Vacuno faena miles cab.	2.004	2.276	2.685

El quinquenio 1911 a 1916 marca el signo distintivo de un hecho de trascendencia y de decisiva influencia en la economía de los pueblos. La Primera Guerra Mundial.

La tendencia favorable para la expansión de los negocios operada en 1910 continuó durante tres años más.

El país se transforma y comienzan a operar en la comunidad los hijos de los inmigrantes. El comercio minorista es atendido fundamentalmente por ciudadanos extranjeros.

Hacia fines de 1912 hay dificultades en la recolección de la cosecha. Crítica situación para el comercio que registra elevados índices de quebrantos.

Aumentan pronunciadamente los créditos hipotecarios y baja el valor de los inmuebles.

Clara tendencia especulativa que los Bancos procuran detener.

El año económico recibe un impacto negativo de grandes consecuencias por una prolongada huelga ferroviaria

67

habida en los primeros meses del año.

Un nuevo país se conforma a partir de la década que estamos analizando.

De cómo el país avanza dá una idea el constante desarrollo de las construcciones.

Entre 1911 y 1913 se construye Puerto Nuevo con dos escolleras y cinco espigones con cinco mil metros de ancho para barcos. Se inaugura el primer subterráneo de Plaza Mayo a Once y habilitan la línea ferroviaria de Buenos Aires a Paraguay, por el litoral.

El proceso de valorización de la tierra acusa un ritmo vertiginoso y se producen maniobras especulativas, desembocando en crisis inmobiliaria.

Mejorada la producción agrícola en 1912, luego de oportunas lluvias que dán término a un período de sequía, y que puede sobrelevarse por el auxilio bancario, se registran buenos índices en el nivel de precios agropecuarios.

Los precios para novillos y lanas tocan su nivel más alto con \$ 124.84 y \$ 13.36 por cabeza y diez kilogramos respectivamente.

El volumen total de cargas transportadas alcanza su punto óptimo con 42.033 millones de kilogramos, cifra no lograda en ningún año desde 1901 y que no sería superada hasta 1924.

Año de iniciación de la guerra en 1914. Todos los sectores del comercio profundamente afectados, como así los restantes sectores de la comunidad.

Las importaciones de la Argentina se reducen sensiblemente. Frente a los 519 millones de 1913, se pasa a 217 millones de pesos en 1914.

Las rentas generales de la nación descienden a 110 millones, frente a erogaciones de 184.000.000 de pesos.

El país, por primera vez en la historia tiene que hacer frente, por sí, a la solución de los problemas.

La guerra repercute de inmediato en la economía, paralizando su comercio de exportación de granos y lanas. Interrumpe prácticamente el abastecimiento desde el exterior de productos manufacturados y combustibles.

Inicia el lapso siguiente (1917-1921), un año afectado por fuerte descontento social, agudizado en los dos años posteriores de 1918 y 1919. Ochenta huelgas en 1917 y 367 en 1919 dan la pauta de las condiciones que debieron prevalecer en ese entonces, con más de trescientos mil operarios afectados. Clima de extrema violencia. Grave trascendencia de estos acontecimientos en el comercio local.

De ello habla también la circunstancia de que 1917 registra un transporte de cargas ferroviarias de 31.562 toneladas. Repunta en 1919 con 41.913 y descenso nuevamente hacia el final del período, con 34.100 toneladas.

Los precios de novillos y lanas denotan altibajos.

De 1916 a 1917 los novillos se vendían en \$ 153.23 y \$ 137.08 por cabeza respectivamente y en 1921 tan sólo a \$ 130.78. En este año se toca el valor más bajo desde 1913.

Lo mismo ocurre con la lana, que se cotiza en 1921 a 13.64 los 10 kilogramos.

La evolución de las exportaciones señalan:

	millones de pesos
1917	1.250.4
1918	1.821.5
1919	2.343.1
1920	2.372.9
1921	1.525.3

El hecho distintivo del último quinquenio que hemos de reseñar y que corresponde a los años 1922 a 1926, está dado por el crecimiento de la industria local. La secuela que siguió al período de guerra, con la pronunciada escasez de los elementos más indispensables y de manufactura más simple, constituyó la manifestación más acabada de cuan débilmente aparecía constituida la estructura nacional.

Eos débiles inicios industriales se fueron extendiendo, para mostrarnos en 1922/6 manifestaciones más completas.

Pero siempre, la espina dorsal del crecimiento estuvo dado por la producción agrícola ganadera.

Las exportaciones que señalan un total de ingresos de 1.536,4 millones de pesos en 1922, pasan luego a 1.753,1; 2.298,6; 1.972,6 y 1.800,4.

Por su parte las cargas ferroviarias acusan un salto considerable con 35.163.000 de kilogramos en 1922 y

46.936.000 en 1924.

Los novillos bajaron decididamente, verificándose valores tan bajos como no se vieran desde 1910, ya que sólo se cotizaban entre 84.68 y 90.18 por cabeza.

Por el contrario las lanas repuntan llegando en 1925 a 22.97 los diez kilogramos.

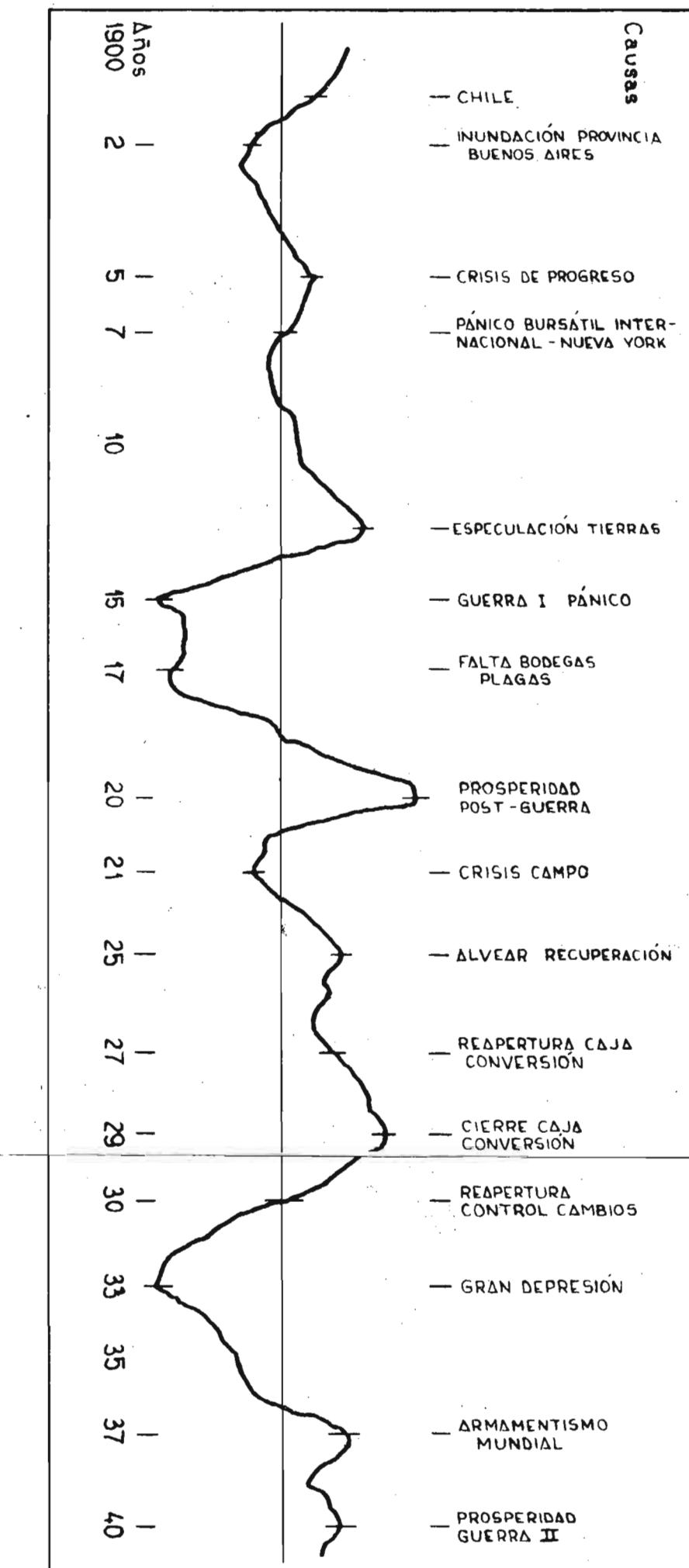
Entre tanto, y conforme a las condiciones que en cada año fué presentando la actividad económica, tomó impulso y desarrollo la construcción de obras públicas, como así la de carácter particular.

El comercio local apareció intimamente vinculado a los procesos cíclicos de alza y baja, y repercutieron en él las condiciones generales que se verificaban en la economía.

Esta correlación de hechos y la mención de los acontecimientos y características más trascendentales del período comprendido entre los años 1900 y 1925 se hace con el propósito de poder relacionarlos con otros índices que analizaremos en el capítulo siguiente, y referidos a la actividad bancaria.

De ellos será factible extraer las conclusiones que hacen al motivo de este trabajo.

LOS CICLOS EN LA REPÚBLICA ARGENTINA



III.- LOS HECHOS ECONOMICOS GENERALES Y SU REPERCUSION EN LAS EMPRESAS Y LA ACCION BANCARIA

El análisis y consideración de los tópicos considerados hasta ahora, nos muestra a un país neocapitalista, con producción íntegramente agrícola ganadera, destinada fundamentalmente a la exportación.

La coyuntura del país no puede desvincularse de la coyuntura económica del mundo; menos aún durante un período en que - como el estudiado - con plena vigencia del patrón oro que hacia que la economía fuera de carácter internacional é interdependiente.

A su vez la coyuntura de las empresas en particular reflejan en un todo la marcha de la coyuntura nacional.

Escapa al propósito de este estudio, el análisis de los diferentes plantones teóricos sobre las relaciones de las crisis con el aspecto monetario. Pero es evidente que dentro del tema a desarrollar hay que mostrar las vinculaciones encontradas, sobre todo en años que manifiestan una relación estrecha entre la economía de las empresas y las instituciones bancarias.

Estos organismos constituyen el más importante elemento de política de actividad económica, dentro del instrumento simple de aquél entonces.

Antes de querer demostrar la primacía del aspecto monetario, se pretende mostrar los hechos tal como se han presentado.

Dentro de la limitación que existe para disponer de suficiente información bancaria, se ha considerado conveniente utilizar todos aquellos datos estimados de interés, por cuanto en una economía sub desarrollada como la que tratamos, constituyen los indicadores más significativos de la situación.

Los períodos de crisis provocan graves distensiones de carácter económico y financiero.

La presión en esos momentos se manifiesta con mayor fuerza y gravitación en una débil e incipiente economía, que en aquellas otras mejor dotadas y con mayores signos de madurez. La constitución y envergadura de estas últimas les permiten amortiguar los efectos de la depresión.

Insuficientemente dotados, los países de débil estructura económica aparecen poco protegidos y acusan el impacto de los períodos depresivos, con manifestaciones más violentas.

Así se exteriorizan las caídas de los precios, sus elevaciones, los retiros de fondos de los bancos, el volumen de los préstamos y las quiebras de las entidades comerciales.

La demanda de los créditos depende en buena medida de las posibilidades de inversión, de la oportunidad de adquirir valores mobiliarios o en abstenerse de bienes de consumo.

En el caso particular del proceso argentino hasta el año 1925, que recién para entonces se empezó a estudiar con todo detenimiento, las informaciones sobre la actividad ban-

caria, en especial sobre sus cifras, denotan la forma simple del complejo económico.

Toda la acción se concretaba al financiamiento del ciclo productivo y de las necesidades elementales de la explotación agrícola y ganadera.

El crédito bancario en la ciudad destinado al comercio, tendía a cubrir las necesidades de abastecimiento de mercaderías provenientes en su mayor parte del exterior, para atender todas las actividades urbanas y rurales.

La acción bancaria se desarrolla normalmente en extensión y profundidad en las economías de los pueblos directamente vinculada a una economía simple.

De ahí que se estimen de indudable interés e importancia los indicadores y elementos de juicio que puedan extraerse, tales como el volumen de los depósitos y de los ahorros; el movimiento del clearing; tendencia de las tasas de descuento; monto de los préstamos, existencias de oro, etc.

Todos estos índices estarán estrechamente vinculados con las depresiones de las crisis y los picos de los booms.

Todos estos elementos, vinculados a aquellos otros que emergen del estudio de la situación económica general del país ha de permitir caracterizar una época correspondiente a una economía periférica.

Vinculados a los desajustes del ciclo aparecen también el desarrollo del movimiento migratorio é inmi-

grutario, el volumen de la producción, los precios de los artículos, las cotizaciones internacionales de los productos de producción típica, el volumen de las cargas transportadas, el nivel de precios internos, el valor del intercambio con el exterior.

La conjunción de todos esos elementos permiten determinar las condiciones y características del proceso económico.

Por norma general, cuando una recesión se manifiesta, todos los índices se contraen, incluso los que se refieren a los índices de las empresas, individualmente considerados.

También asumen importancia considerable aquéllos índices que se determinan luego de verificar la evolución del comercio local.

Su comportamiento aparece intimamente ligado e influenciado por las características del momento económico, y han de repercutir en su evolución todos aquéllos factores que hacen a la calificación del ciclo.

Volumenes de ventas, intensidad de las importaciones, clasificación de los rubros, resultados de explotación, canalización de las ventas hacia determinados sectores, son algunos de los datos que revisten significación.

IV. - ANÁLISIS DE LOS PRINCIPALES ÍNDICES

IV. 1. Comerciales

El desarrollo de interpretación de los índices comerciales, como así de todos aquellos que se tratan en el presente trabajo, están referidos al año 1910 como base 100. Este año marca el climax demostrativo del acontecer nacional.

Corresponde, como es sabido, al año del Centenario, momento histórico de especial tonificación de todas las actividades, de especial euforia en los negocios, en las construcciones y en todas aquellas manifestaciones intelectuales y económicas. Es que la Argentina se mostraba a los ojos del mundo como refugio seguro de paz y de porvenir venturoso. Los inmigrantes continuaban siguiendo las huellas de aquellos torrentes que por los años anteriores al novecientos habíanse afincado en las tierras ubérrimas de este país. El había brindado, aún con sus momentos de agudas crisis económicas, posibilidades de progreso.

Y son esos inmigrantes los que para 1910 ya estaban ocupando posiciones preeminentes en el manejo de buena parte del comercio local y porque no decir, los que entraban juntamente con el país que los albergó, en una etapa de transición, preludio de la finalización de una época que marcó el neto predominio de las fuerzas económicas de la ganadería y de neto cor-te liberal.

Precisamente, y por curiosa coincidencia,

las empresas que han posibilitado el estudio de la evolución del comercio local de aquella época, han sido hijos de inmigrantes, que sentaron las bases hace casi una centuria, de establecimientos de primerísimo orden.

Las fluctuaciones de las variables utilizadas, marcan una total y estricta coincidencia con la tendencia de las variables correspondientes a los ciclos de la economía nacional.

Así las ventas de los comercios estudiados, las importaciones de hierros y sus manufacturas, de materiales eléctricos, el desarrollo de las construcciones y aún el de convocatorias y quiebras, nos muestra una total correlación con el ciclo.

Para mejor ilustrar hemos de pasar a la interpretación de los índices:

a. VENTAS:

El cuadro en el cual figura el índice de ventas del comercio interno y su respectiva representación gráfica, es el cuente demostración de cuánto se ha expresado, en el sentido de la íntima correlación del mismo, con el ciclo económico.

El año 1901, comienzo de la serie, corresponde a un ejercicio favorable, como arrastre de buenas cosechas anteriores, pero en 1902 se dan las causales de una crisis de fuertes endógenas y exógenas. Entre las primeras tenemos las inundaciones de que ya hablaremos, que afectó a la agricultura y ganadería en la Provincia de Buenos Aires; la epidemia de peste bu-

bénica y la fiebre aftosa y, finalmente, pronunciadas sequías en el resto del país. Como causa exógena la política internacional y en especial el problema de límites con Chile, que alteró y puso al país prácticamente en pie de guerra, con enormes gastos por los aprestos hechos.

Los índices posteriores denotan la recuperación del país. Las ventas acusan evidente incremento hasta 1907. Es precisamente en este año que repercute el pánico burátil internacional por la quiebra de valores en la Bolsa de Nueva York. Si bien el índice del comercio no se ve afectado en 1907, la secuela del impacto se extiende a 1908 en que el crecimiento de las ventas disminuye el ritmo de años precedentes y a 1909 en que no se observa variación respecto al año anterior.

Hacia fines de 1912 el país soporta dificultades en la recolección de la cosecha. El nivel de precios agropecuarios que alcanzó a 96,2 el año inmediato anterior, bajó en 1912 a 93,4.

Aumentan pronunciadamente los créditos hipotecarios y se operan bajas en el valor de los inmuebles. Ello, unido a una prolongada huelga ferroviaria no podían sino influir negativamente sobre la actividad mercantil, y así es como se aprecian inferior índices de ventas.

El impacto de mayor trascendencia en el período que consideramos se produce en el año 1914 como consecuencia de la declaración de guerra. Desde 1901, salvo los años mencionados influenciados por factores especiales, las ventas mostraron progresiva incrementación. Y aún las bajas operadas en

ejercicios negativos, no tuvieron ni remotamente la repercusión de la que corresponde a 1915 respecto de 1914, que llega a 115,8 luego de haber tocado el índice máximo de 137,8 en 1913.

Si bien la declaración de guerra se produce en 1914, pasan dos años, antes que el hecho influyera marcadamente en las cifras de ventas. La explicación está dada por el hecho de que los negocios venían operando con existencias elevadas de mercaderías de importación. No ha sido factible determinar si el volumen físico de ventas fué afectado en el 14. Es probable que sí, pero que el mayor valor asignado a las mercaderías como consecuencia del alza operada, aparecería compensando el menor movimiento físico.

Ya en 1915, dificultades insalvables de abastecimientos desde el exterior, resiente muy significativamente los índices. Prácticamente los comercios trabajan con mínimo stock y aún con faltantes de elementos críticos.

Los años siguientes muestran perspectivas mucho más florecientes; 1916, 1917 y muy especialmente 1918 y 1920 acusan un ritmo de crecimiento notable. Llega en este último año a 538,7.

1921 y 1922 son de práctica estancamiento de ventas. Ello se debe a la crisis que afectó a los sectores agropecuarios que intimamente ligados a la economía nacional, no podía dejar de trasladarse a todo el ámbito económico.

En la publicación de "El Banco de la Nación Argentina en su Cincuentenario", (página 364º), se expone: "Al terminar la guerra, la capacidad de compra de los países en con-

"Efecto quedó casi agotada, desvalorizándose su moneda. Comenzó "a perfilarse entonces la política de las fronteras económicas cerradas, por cuya consecuencia, en los países agropecuarios se produjo una enorme desinflación de valores, afectando apudamente a las fuerzas productoras. Las carnes y cereales sufrieron "descensos violentos".

Valga esta sintética explicación como expresión de la pronunciada baja de los valores en los productos que, como el trigo, lino y maíz en la agricultura, novillos, vacas, terneros y lanas en la ganadería, habían constituido para esa época la base del comercio de exportación.

Deflacionadas violentamente estos valores, no podían sino repercutir sobre el comercio local que acusó en su integridad el impacto.

INDICES DE VENTAS DEL COMERCIO INTERIOR

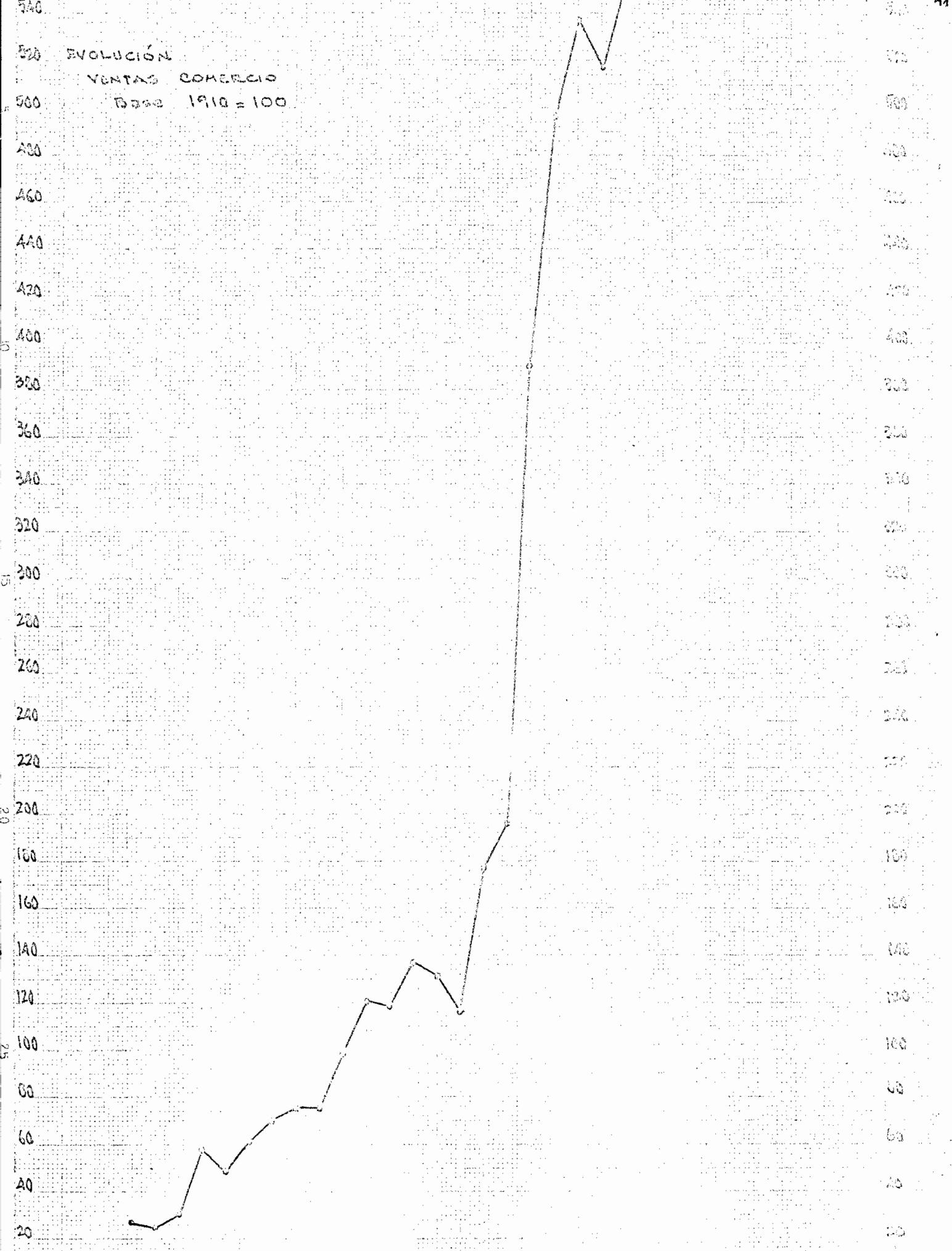
Base 100 Año 1910

1901	28.5	1911	119.3
1902	26.9	1912	118.4
1903	30.4	1913	137.8
1904	58.9	1914	131.0
1905	49.4	1915	115.8
1906	61.2	1916	179.6
1907	71.5	1917	197.9
1908	75.9	1918	389.2
1909	75.7	1919	498.4
1910	100.0	1920	538.7
		1921	517.1
		1922	554.4

EVOLUCIÓN

VENTAS COMERCIO

Base 1910 = 100



b. MONTOS DE CONSTRUCCIONES

Lamentablemente no fué posible construir la serie íntegra respecto al monto de las construcciones para el período 1900/1925.

Sólo fué factible tomar datos para el ciclo 1905 a 1914. No obstante y por considerarlo un valioso elemento, en cuanto dicha actividad origina la demanda de un conjunto variado de materiales íntimamente ligado a la actividad de tres de los establecimientos tomados como muestra para conformar las ventas del comercio local, se ha creido oportuno incluirlo en el análisis y acotarlo con breve comentario.

Las cifras correspondientes, en millones de pesos invertidos en construcciones, denotan:

1905	\$ 61,8	1910	\$ 215,1
1906	87,5	1911	199,1
1907	121,9	1912	140,7
1908	119,2	1913	142,1
1909	163,8	1914	57,1

Los valores absolutos del cuadro precedente permiten apreciar el incremento operado entre 1905 y 1910, sólo afectado por una caída hacia 1908. Esta menor actividad de la industria de la construcción en el señalado año, tiene su traslación a las ventas del comercio ya que en éstas, si bien el índice es creciente para 1908, su diferencia es sólo de un 4,4% res-

pecto a 1907, mientras que éste en relación a 1905 habíase incrementado en 10,3%.

Hay por lo demás correlación estrecha entre los valores comparativos de ambos variables para los años 1910 a 1914, marcando las cifras correspondientes a este último año la influencia de la guerra mundial.

c. CONVOCATORIAS Y JUBILACIONES

La serie completa indica los millones de pesos del pasivo de las empresas y comerciantes que han solicitado convocatorias de acreedores y declaraciones de quiebra. Su evolución indica:

1901	47,9	1907	45,5	1913	198,4
1902	44,5	1908	45,8	1914	440,0
1903	20,6	1909	41,5	1915	197,8
1904	10,6	1910	53,9	1916	106,5
1905	16,8	1911	68,8	1917	106,3
1906	24,2	1912	93,1	1918	55,2
				1919	40,0

Es íntima la vinculación y correlación que existe con los picos observados en los ciclos. La expresión máxima se aprecia en el año 1914 que señala un máximo de 440 millones de pesos de pasivo.

CONVOCATORIAS Y SUBSIDIOS

(millones de pesos de pasivo)

	<u>Convocatorias</u>	<u>Subsidios</u>	<u>Concursos</u>	<u>Arreglos</u>	<u>Totales</u>
1901	29.5	13.0	2.9	2.4	47.9
1902	18.8	15.1	5.9	4.5	44.5
1903	12.1	4.8	2.3	1.4	20.6
1904	3.4	3.4	0.9	2.8	10.6
1905	4.9	6.4	2.9	2.6	16.8
1906	10.5	7.5	1.3	4.9	24.2
1907	25.3	9.6	3.5	7.0	45.5
1908	26.4	13.1	1.7	4.6	45.8
1909	20.6	11.3	4.9	4.7	41.5
1910	38.0	8.3	1.9	5.6	53.9
1911	46.8	12.9	3.3	5.7	68.8
1912	52.8	14.5	13.3	12.4	93.1
1913	104.3	25.6	34.1	34.3	198.4
1914	345.5	19.5	60.2	14.7	440.0
1915	106.5	29.0	62.2	--	197.8
1916	45.1	25.0	36.0	0.3	106.5
1917	36.7	19.1	50.3	0.1	106.3
1918	12.1	11.8	30.4	0.7	55.2
1919	15.3	11.9	11.2	1.6	40.0

d. IMPORTACIONES:

Es fácil aquí, comprender la estructura económica del país en los años considerados. A buenas cosechas, buenos saldos exportables, afluencia de oro por los saldos favorables de la balanza de pagos. Consecuencia, mayores importaciones.

Las cifras de introducción de alimentos, textiles, hierros, materiales para electricidad y manufacturas varias, se ajustan fielmente a la evolución de los picos.

Ellas también denotan la estrecha vinculación con las ventas del comercio local, desde el momento en que éste se nutría fundamentalmente de productos importados, no obstante la variación que se opera en la composición de las importaciones generales del país a partir de 1918.

IMPOR TACIONES

	<u>Alimentos</u>	<u>Textiles</u>	<u>Hierro</u>	<u>Elect.</u>	<u>Manuf. Varias</u>
1910	46.682	63.814	63.422	10.863	22.164
1911	49.841	68.777	67.450	12.652	24.516
1912	53.406	84.332	74.701	13.442	27.417
1913	61.504	103.985	82.836	18.117	28.040
1914	41.284	58.342	53.149	13.850	18.860
1915	41.082	68.043	32.411	6.056	7.093
1916	43.474	93.170	42.620	5.665	8.212
1917	73.050	84.552	41.905	8.558	13.594
1918	55.748	166.867	40.400	7.916	15.390
1919	84.487	216.238	67.580	9.079	25.855
1920	83.277	288.271	138.189	12.580	62.790
1921	77.680	194.842	105.776	17.647	66.091
1922	83.094	185.638	101.299	10.306	50.549
1923	81.421	274.134	132.316	15.000	49.528
1924	80.142	220.724	143.810	17.968	45.190
1925	103.471	209.518	162.310	18.121	64.485

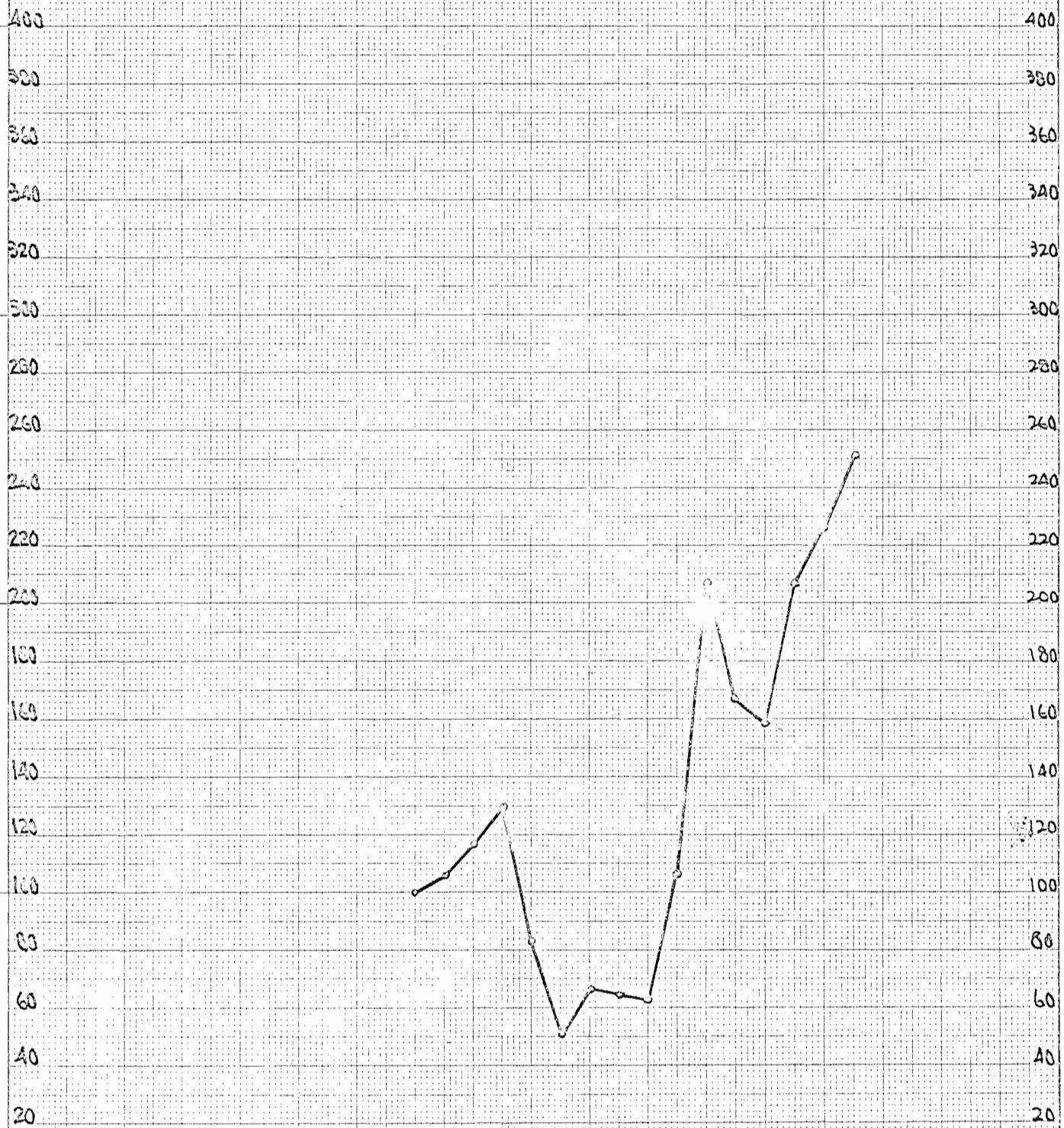
En miles de u.s.

EVOLUCIÓN

IMPORTACIÓN

HIERRO

BSCC 1910 = 100

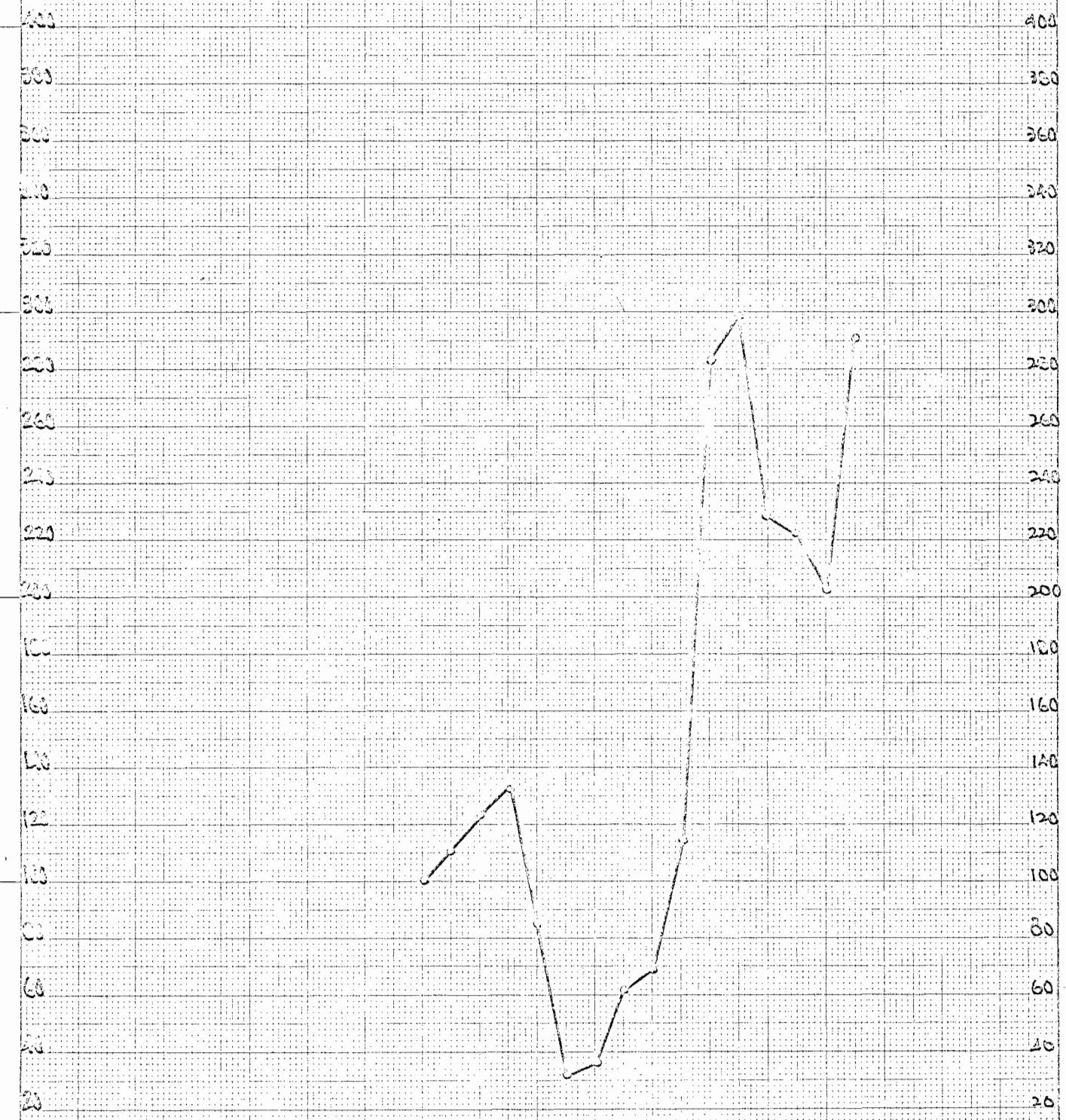


EVOLUCIÓN

IMPORTEACIÓN

MANUFACTURAS VARIANZA

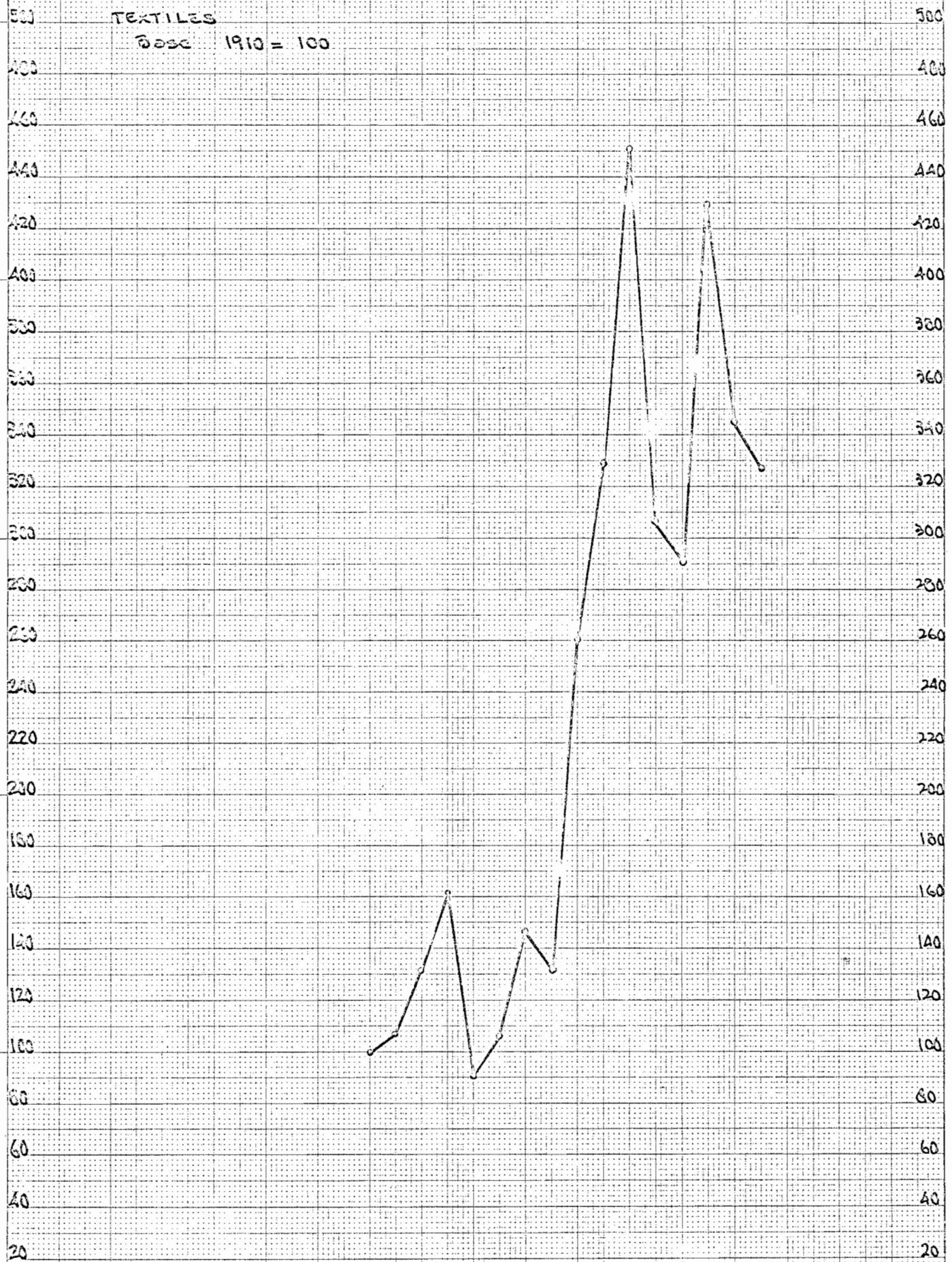
$$8500 : 1910 = 100$$



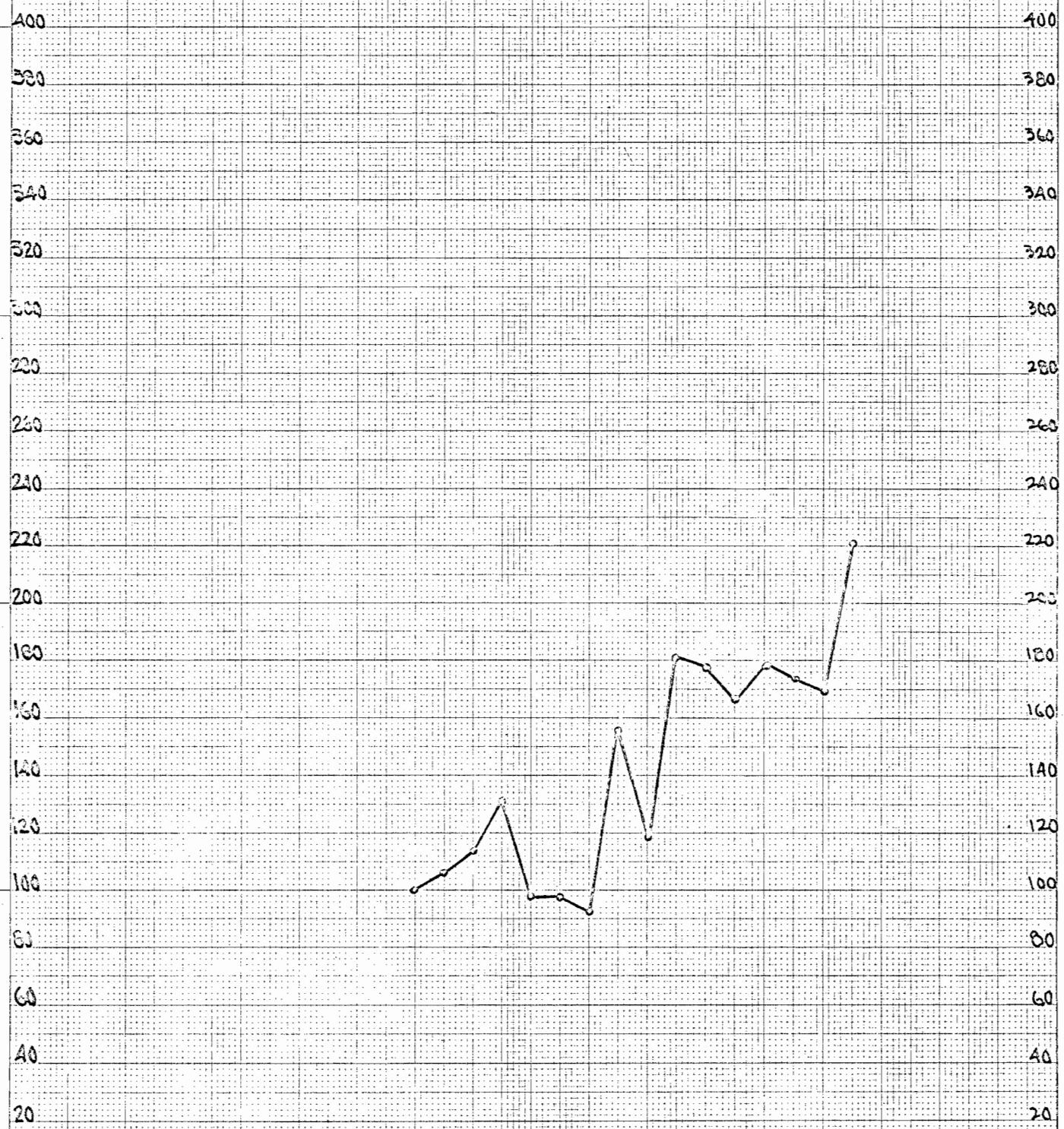
EVOLUCIÓN

IMPORTACIÓN

TEXTILES

 $\text{Base } 1910 = 100$ 

EVOLUCIÓN
IMPORTACIÓN
ALIMENTOS
Base 1910 = 100



V.- Los bancos y la función de las empresas

El ciclo que necesariamente debe cumplirse para hacer llegar los bienes al mercado consumidor, reconoce el cumplimiento de etapas dentro de la economía de un país y dentro del marco más reducido de las empresas se observan "etapas" que provocan desequilibrios financieros, o más propiamente dicho falta de correlación en una o más etapas. Es que el proceso de comercialización y especialmente el de industrialización, exige dentro de las economías de las entidades un constante y regular abastecimiento, entendiéndose dentro de esa denominación, el aporte de materias primas, combustibles, mano de obra, fuerza motriz y el pago de impuestos, tasas y otras exacciones. Esto referido al proceso industrial. En cuanto al comercio si bien el proceso aparece mucho más limitado, también requerirá cubrir estadios, tales como inversiones, mantenimiento de amplio y variado surtido, anticipo por compras y gastos.

Sin perjuicio de cubrir financieramente tales etapas, tanto la industria como el comercio deben afrontar la necesaria financiación de ventas para la colocación de sus productos.

Si tales procesos estuvieran caracterizados por la instantaneidad en los cobros, las empresas, contando con su propio capital evolutivo estarían en condiciones de afrontar tales las etapas.

No siendo así, y hallándose el problema agravado por la aparición de factores imprevistos, o circunstan-

ciales, hace que necesariamente deba disponerse de un "instrumento que procure la armonía, combinando las fuerzas...". Este instrumento es el crédito "que rompe la estática de los negocios y promueve la diversificación fecunda de la economía general, haciendo posibles los cambios comerciales en los momentos más oportunos para todos los intereses en juego". (n.º 6. Calellas,

La función crediticia juega pues un rol fundamental en la economía moderna y el crédito adecuadamente administrado se transforma en un medio extraordinario de beneficio común que permite equilibrar las fuerzas económicas. El crédito bancario debe llevar en forma directa y atenta a la medida del servicio que presta el beneficiario para el bien común.

Toda esa actividad comercial e industrial está caracterizada por su dinámica y ella exige que las empresas afecten disponibilidades, aún mucho más allá de sus propias posibilidades.

Es por ello que necesariamente deben recurrir a fuentes de financiación externa, no sólo para cubrir las sucesivas etapas del proceso de producción y comercialización, sino aún para atemperar las deficiencias y desequilibrios financieros originados en causas circunstanciales.

La principal fuente con que cuentan las fuerzas productoras, para complementar sus propios recursos, figuran con evidente primacía, los bancos que como organismos colectores de dinero, lo vuelcan mediante operaciones de crédito.

Tal función, de evidente acción benéfica, tanto más será cumplida en forma eficiente por las instituciones ban-

cerias, si el crédito se constituye en un instrumento bien administrado. Y ello es así, porque cada operación de crédito tiende fundamentalmente, a facilitar el intercambio comercial.

Pero resulta evidente que el beneficio armónico que es deseable esperar de la función financiera de los bancos, mediante sus operaciones crediticias a las empresas, sólo será posible alcanzarlo si dicho fluir de dinero tiende a auxiliarse con criterio racional y asegurando el cumplimiento de metas de una política económica.

El mecanismo de los precios, el tiempo del ciclo de producción y todo el proceso de comercialización pueden estar directamente influenciados por las operaciones bancarias.

El crédito constituye el medio de mayor eficacia para estimular los cambios, ampliando el estrecho límite de los negocios que se realizan con los propios recursos de las empresas.

De tal forma es posible injectar los necesarios recursos que el complejo proceso económico necesita.

Productores, industriales, comerciantes, distribuidores y consumidores, ven articulado un mecanismo a fin de cubrir las necesidades del consumo.

V. 1 Consideraciones sobre los índices bancarios. Su significación en la economía argentina en el período analizado.

Créditos.

La demanda de crédito en los bancos aparece ligada a la marcha del ciclo económico del país.

En todo el proceso los aumentos de los préstamos deben hacer aumentar los encajes bancarios y las disponibilidades que tienen los clientes en depósitos para realizar sus operaciones.

A su vez las mayores disponibilidades en banca provocan pedidos nuevos y hacen de multiplicador de créditos y de ventas en los diversos sectores que forman el polígono de producción.

Depósitos:

Ocurre particular interés el desenvolvimiento que han tenido los depósitos en los bancos en relación a las explotaciones cuyas pronunciadas fluctuaciones constituyen un hecho típico de la economía argentina.

Al aumento o disminución de la cosecha exportable se advierten en los depósitos bancarios. Seas se forman con el superávit de la liquidación de las cosechas y ganado hechas por los productores o exportadores, luego de liquidadas todas las cuentas de los negocios.

De ahí que un año de producción agrícola excepcional y de precios remunerativos produzcan un crecimiento de los depósitos, y que en cambio se invierta la situación cuando los volúmenes a exportar decrecen.

Ahorro:

Aún cuando influenciado por los picos de los ciclos en la economía argentina, el ahorro no registra en su intensidad las crisis producidas.

Esta situación está dada por la circunstancia de que la composición especial de la población argentina, fuertemente influenciada y conformada por las masas de inmigrantes, tenían un concepto especial en lo que concierne a previsiones. Esto nos lleva a observar que aún en períodos críticos los saldos en Caja de ahorro experimentaron aumentos de consideración.

Los índices para 1911, 1912 y 1913 acusan 147, 168 y 215, no obstante que el país soportó una aguda crisis inmobiliaria urbana. Tal tendencia creciente se aprecia también para 1914/22 que registra un crecimiento de 231% en siete años, y para 1921/2 con profunda depresión en los precios de la ganadería, lo que no influye para que el ahorro permanezca inalterable y siga la línea creciente.

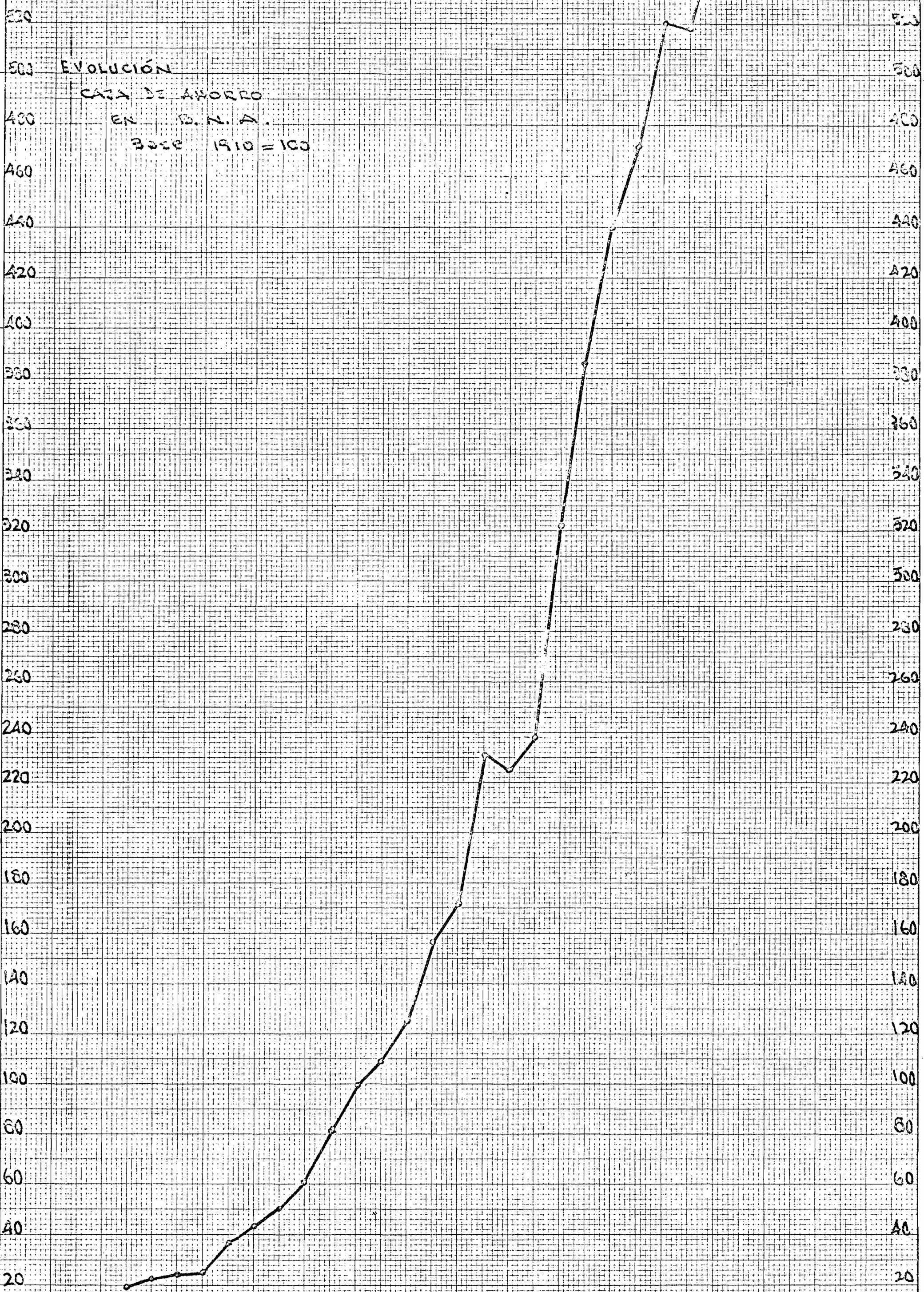
Tasa bancaria de descuento:

La demanda de los préstamos depende de las posibilidades de inversión, de la oportunidad de adquirir valores o de abstenerse de bienes de consumo.

La tasa de interés está vinculada con la marcha de los precios y de las existencias en Bancos.

Las tasas más bajas son coincidentes con períodos de depresión, precisamente cuando se restringen las posibilidades de inversiones y los beneficios de las empresas no son significativos.

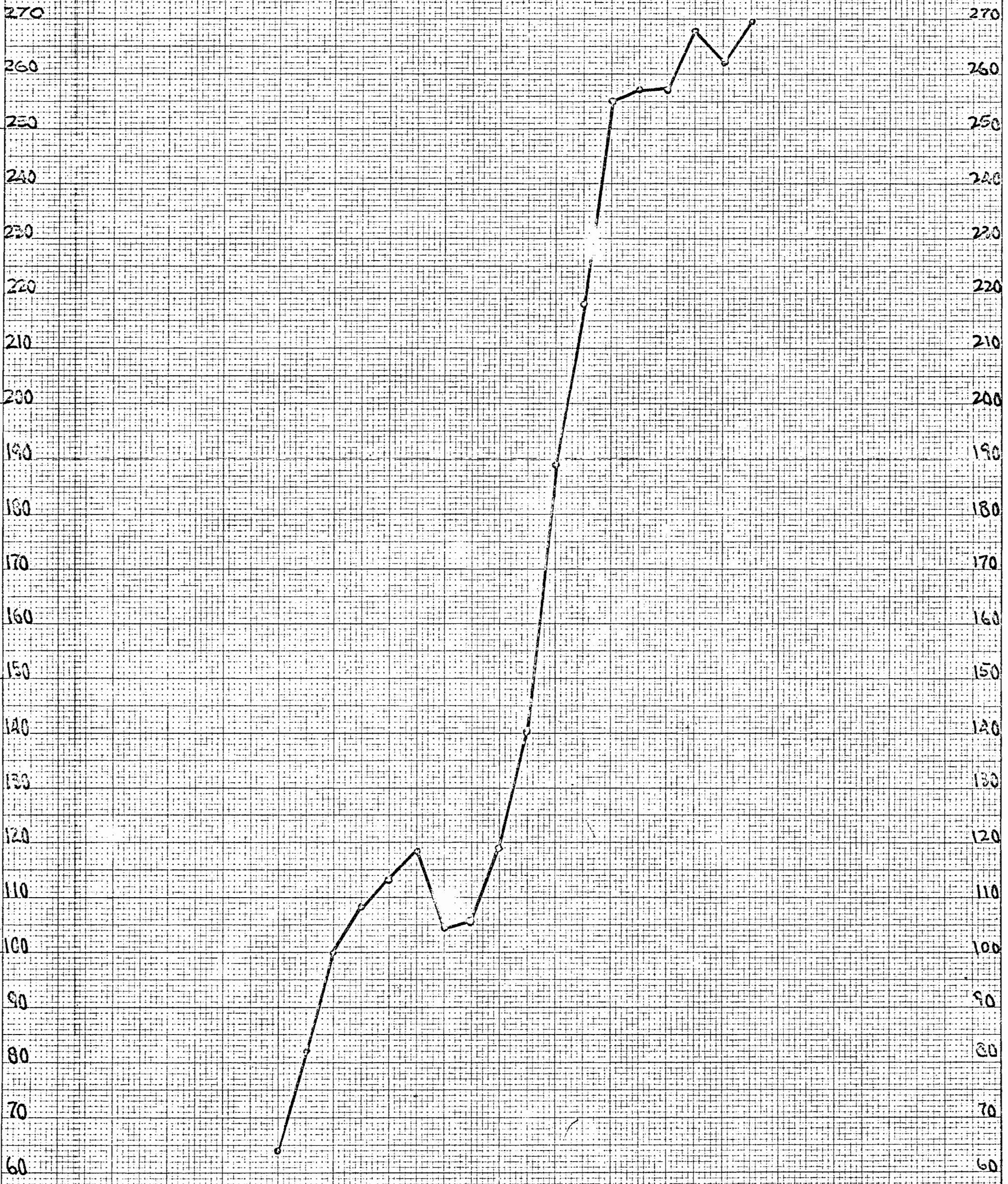
Years	Deposits C. Ahorros Bco. Nación	Deposits C. Ahorros Conjunto	Deposits Generales Bco. Nación	Deposits Generales Conjunto
(millones de pesos)				
1901	26.6		111.4	398.2
1902	31.3		96.4	417.8
1903	33.9		127.7	504.1
1904	40.9		143.4	585.5
1905	50.4		176.8	720.2
1906	59.4		172.0	755.3
1907	68.9		203.8	778.6
1908	82.5		246.2	811.2
1909	109.3		346.6	1.027.3
1910	134.6		390.8	1.249.9
1911	147.7		413.4	1.356.9
1912	168.5		478.3	1.420.0
1913	215.2		489.1	1.475.4
1914	231.9		552.7	1.303.2
1915	311.0	411.3	641.7	1.324.2
1916	303.2	437.2	694.6	1.495.4
1917	321.4	495.0	748.3	1.756.8
1918	435.2	679.6	1.016.9	2.367.7
1919	523.1	843.0	1.074.1	2.732.2
1920	592.4	948.1	1.176.4	3.139.1
1921	635.6	1.043.8	1.121.1	3.223.9
1922	700.1	1.197.2	1.215.0	3.213.5
1923	698.2	1.244.8	1.324.3	3.346.8
1924	759.8	1.351.4	1.398.8	3.284.6
1925	778.8	1.420.2	1.392.8	3.362.4



63
EVOLUCIÓN

DEPÓSITOS BANCARIOS.

Busc 1910 = 100

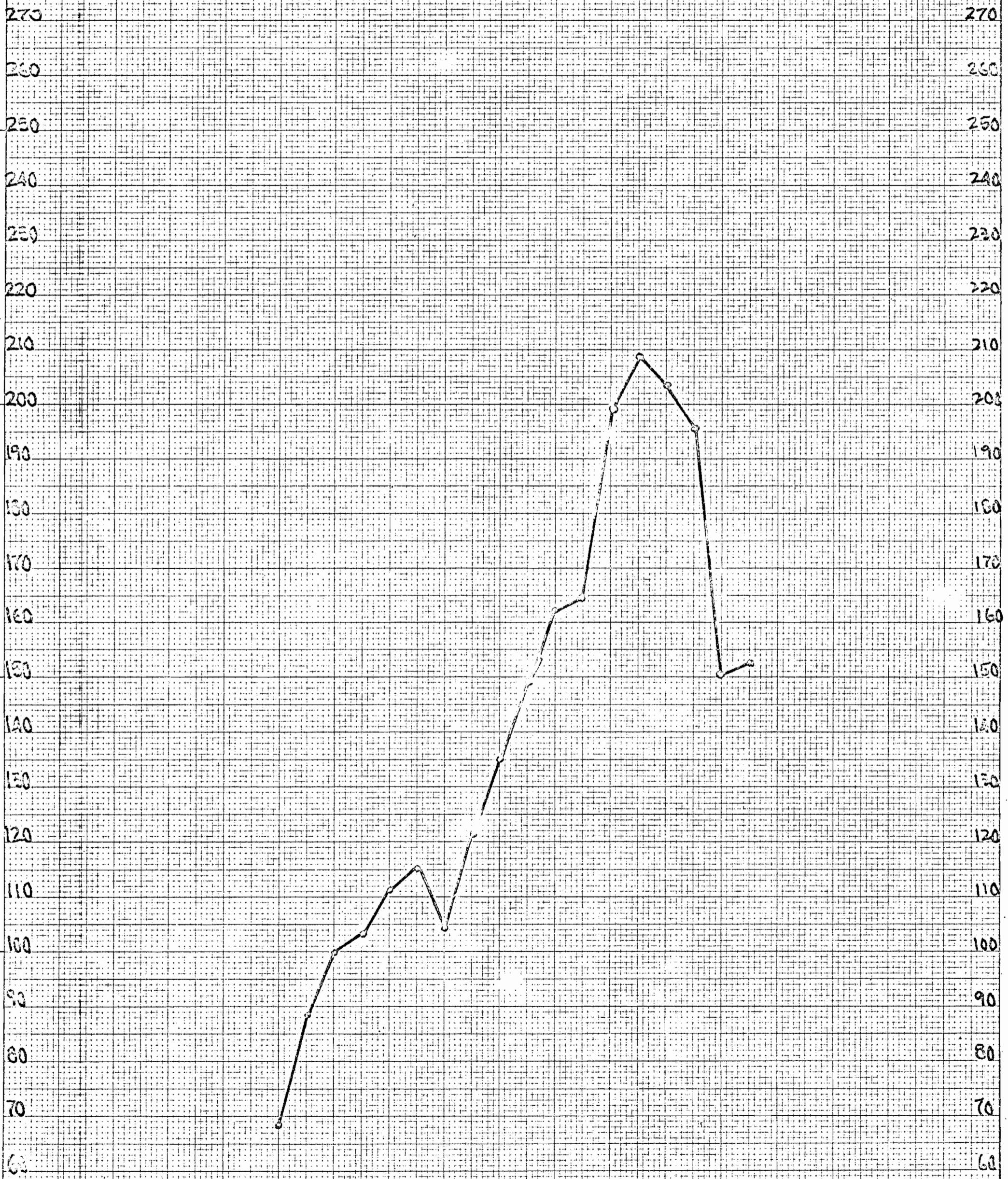


	Existencia Bancaria	Billetes en mano público	Existencia Visible
	mill. pesos	mill. pesos	mill. oro
1901			34.5
1902			43.6
1903			75.8
1904			96.0
1905			129.8
1906			128.6
1907		316.0	150.9
1908	317.5	345.9	163.1
1909	413.1	378.3	219.3
1910	468.3	389.6	248.9
1911	482.6	385.3	252.8
1912	523.0	405.3	279.5
1913	540.8	457.1	310.3
1914	491.6	419.7	272.2
1915	570.7	446.7	321.4
1916	635.7	429.9	340.0
1917	699.2	436.1	370.4
1918	761.0	486.8	420.3
1919	771.3	519.2	438.9
1920	932.6	543.7	520.9
1921	978.4	469.9	508.3
1922	953.2	486.1	504.3
1923	917.4	516.2	501.3
1924	703.8	677.7	480.9
1925	714.1	673.1	481.4

EVOLUCIÓN

EXISTENCIA BANCARIA

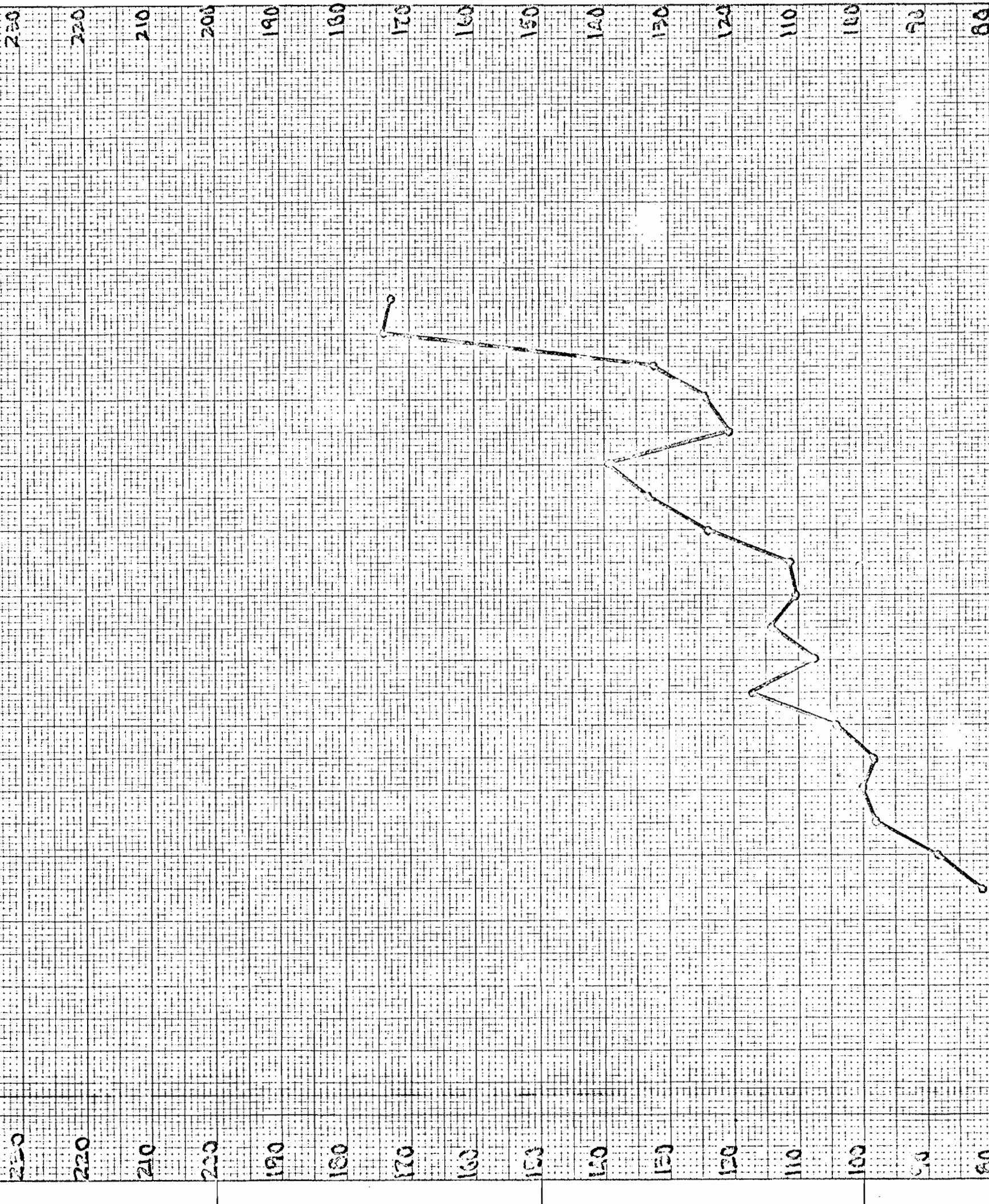
Base 19.10 = 100



COLLATION
THERMISTOR 3

$$2350 \text{ V} = 10^{\circ}$$

$$1510 = 10^{\circ}$$

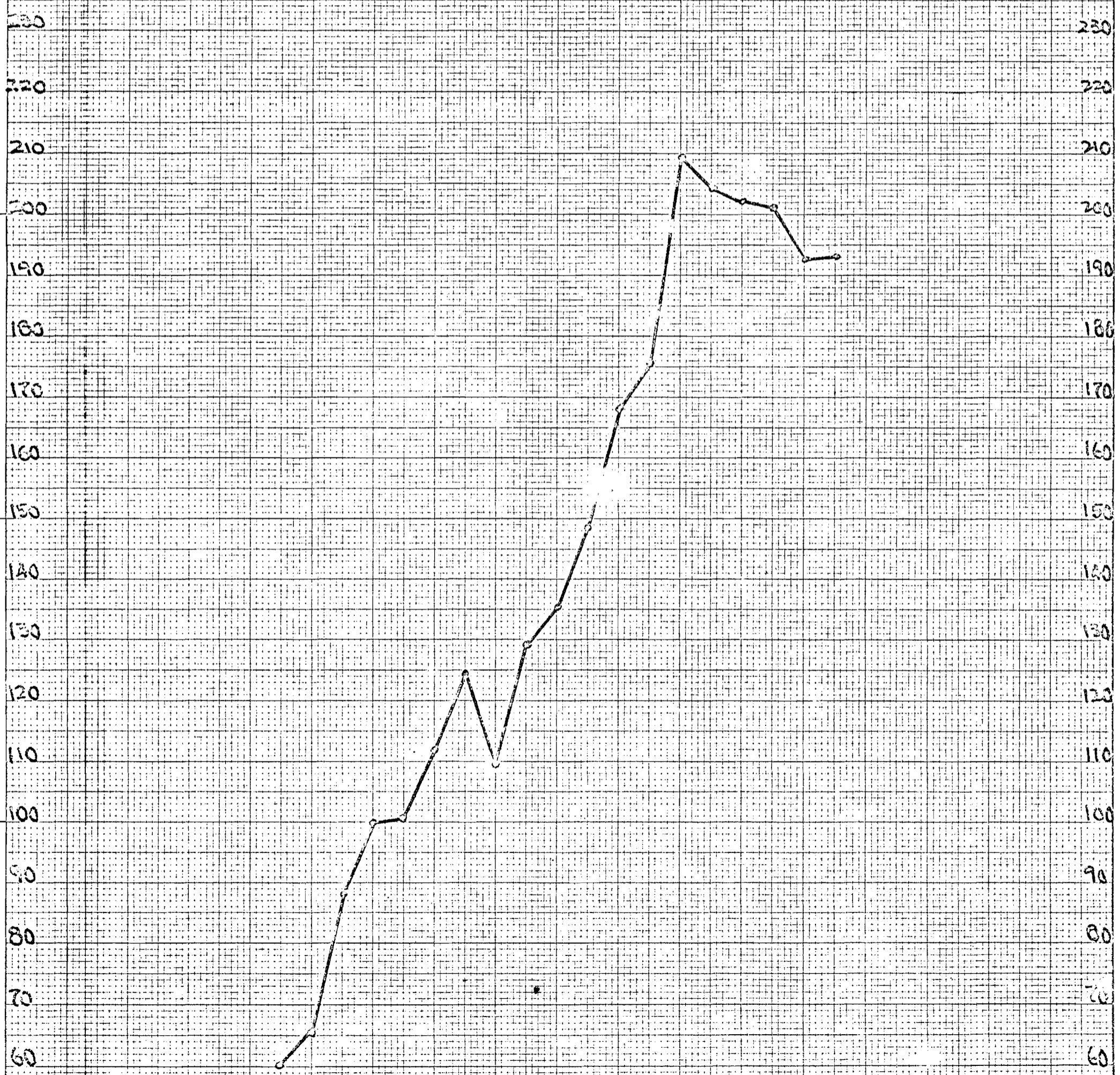


66 80 70 60 50 40 30 20 10 0

66 80 70 60 50 40 30 20 10 0

EVOLUCION

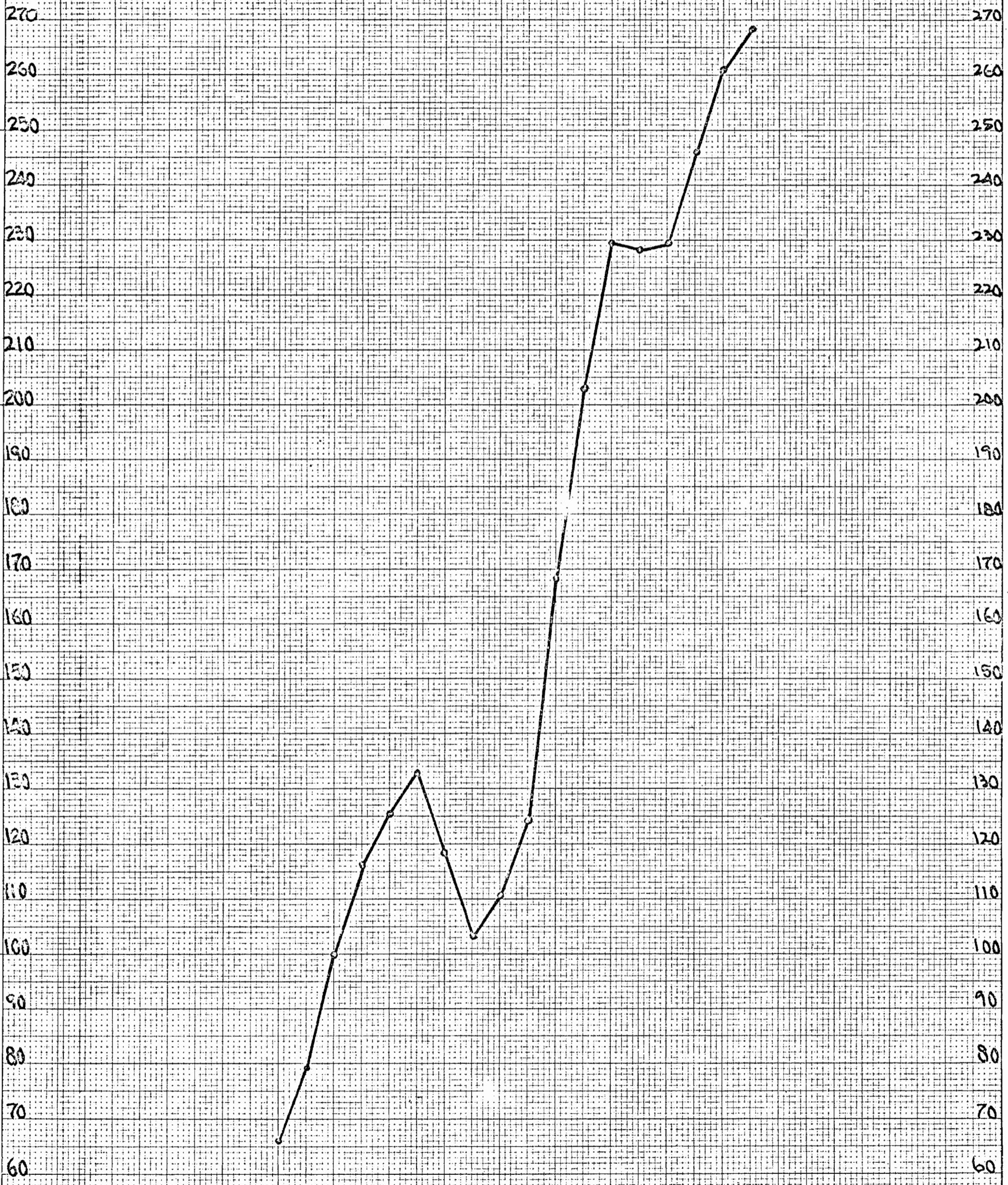
EXISTENCIA VISIBLE
DE ORO
COSO 1910 = 100



Años	Préstamos mill. pesos	Tasa		Clearing Pesos m.n.
		Descuento Por ciento		
1901	313.4	7.06		3.628.2
1902	298.5	6.71		3.636.2
1903	343.2	5.29		2.875.9
1904	452.1	4.33		2.959.1
1905	621.6	4.67		3.772.1
1906	799.4	5.54		4.308.7
1907	759.6	6.52		4.145.9
1908	786.5	6.78		4.038.7
1909	941.5	6.29		4.537.9
1910	1.183.5	6.37		5.053.1
1911	1.377.7	7.00		5.475.2
1912	1.496.4	7.62		6.888.9
1913	1.581.5	7.68		17.652.8
1914	1.400.9	7.94		12.278.8
1915	1.227.2	7.59		13.502.4
1916	1.311.7	7.11		15.783.7
1917	1.468.7	6.84		19.043.3
1918	1.992.7	6.33		26.935.5
1919	2.414.1	7.20		33.664.0
1920	2.718.1	7.79		
1921	2.702.4	7.72		
1922	2.718.4	7.70		
1923	2.919.8	6.50		
1924	3.099.7	6.49		
1925	3.177.9	7.40		

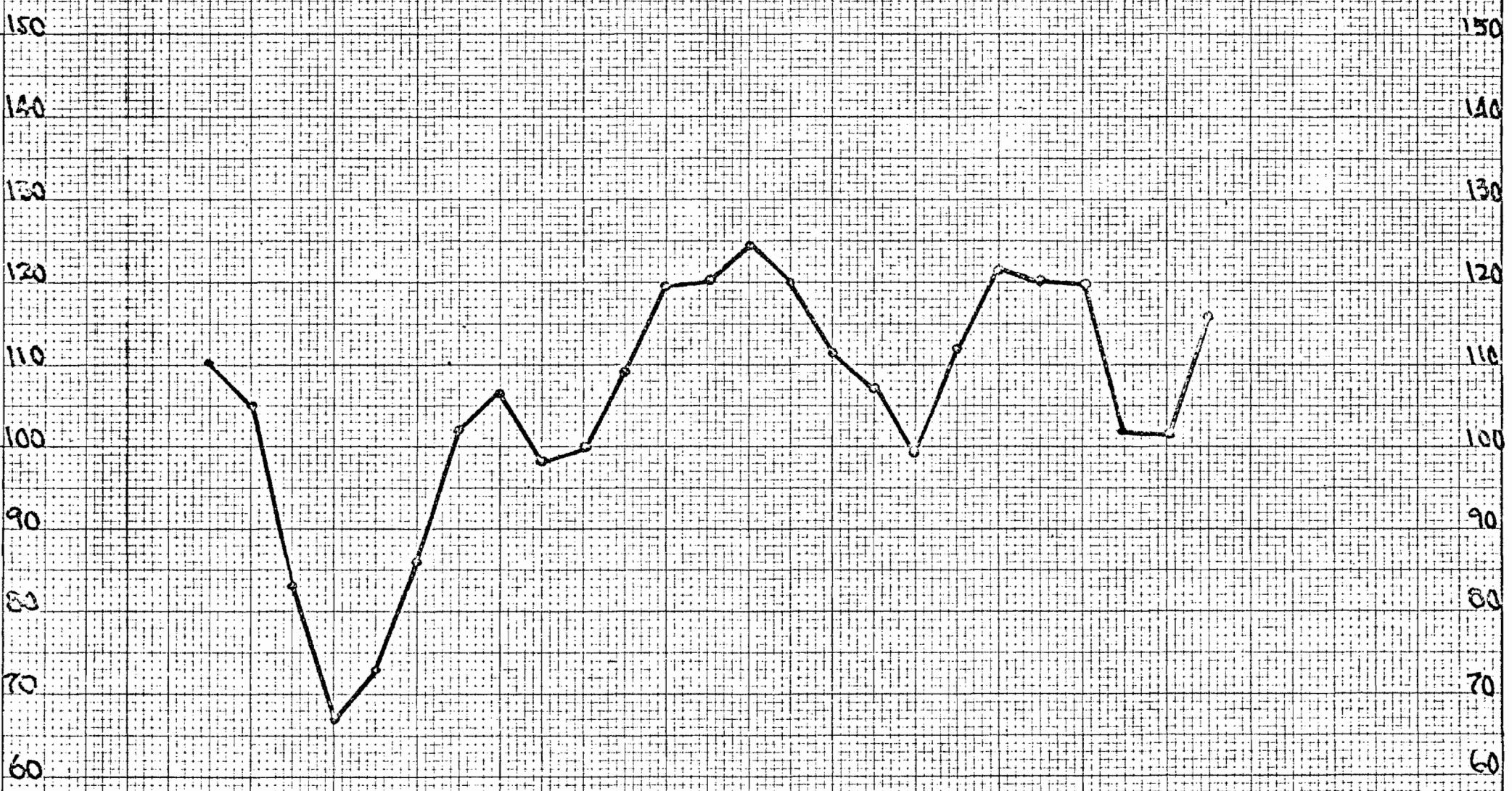
EVOLUCIÓN
PRÉSTAMOS

Base 1910 = 100



EVOLUCIÓN
TAZA DANCARIA
DE DESCUENTO

FOOSE 1960 = 100



VI.- INDICES Y GRAFICOS SOBRE ASPECTOS ECONOMICOS

P C B L A C I C HTotal de incluido inmigración

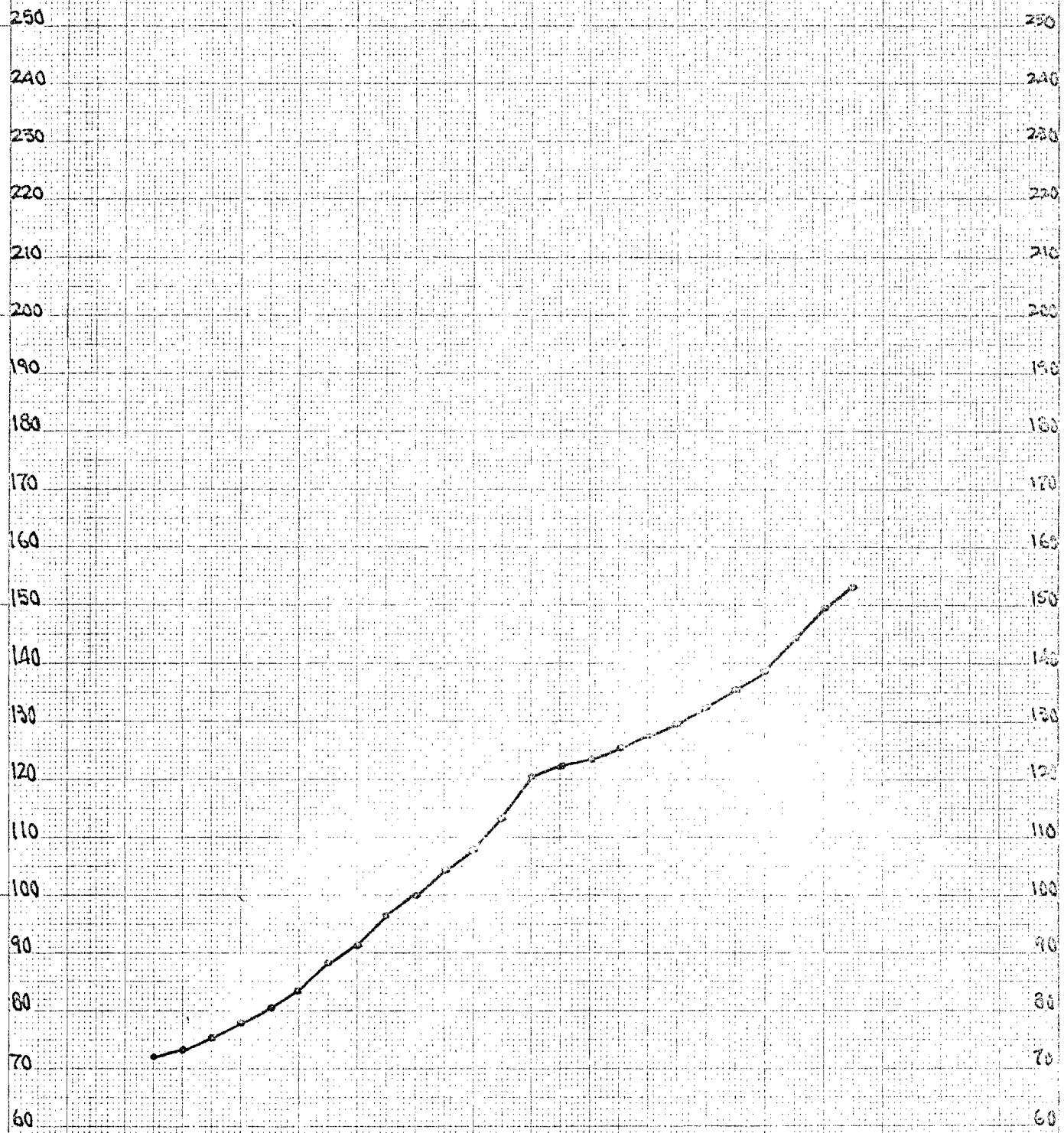
	<u>Total</u>	<u>Inmigración</u>
1901	4.740.7	125.951
1902	4.871.8	96.080
1903	4.976.1	112.671
1904	5.103.6	161.078
1905	5.289.9	221.622
1906	5.524.0	302.249
1907	5.821.8	257.924
1908	6.046.5	303.112
1909	6.331.4	278.148
1910	6.586.0	345.275
1911	6.913.3	323.317
1912	7.147.4	281.622
1913	7.482.3	379.117
1914	7.948.6	364.878
1915	8.042.5	182.672
1916	8.141.6	83.019
1917	8.257.2	75.381
1918	8.374.1	51.665
1919	8.510.0	50.662
1920	8.696.4	69.879
1921	8.913.8	115.302
1922	9.120.9	122.367
1923	9.532.2	161.009
1924	9.826.4	232.501
1925	10.079.8	191.169

EVOLUCIÓN

POBLACIÓN TOTAL

INCLUIDA INMIGRACIÓN

Base 1910 = 100



74
EVOLUCIÓN
INMIGRACIÓN
 $\text{Población} \cdot 10.10 = 100$

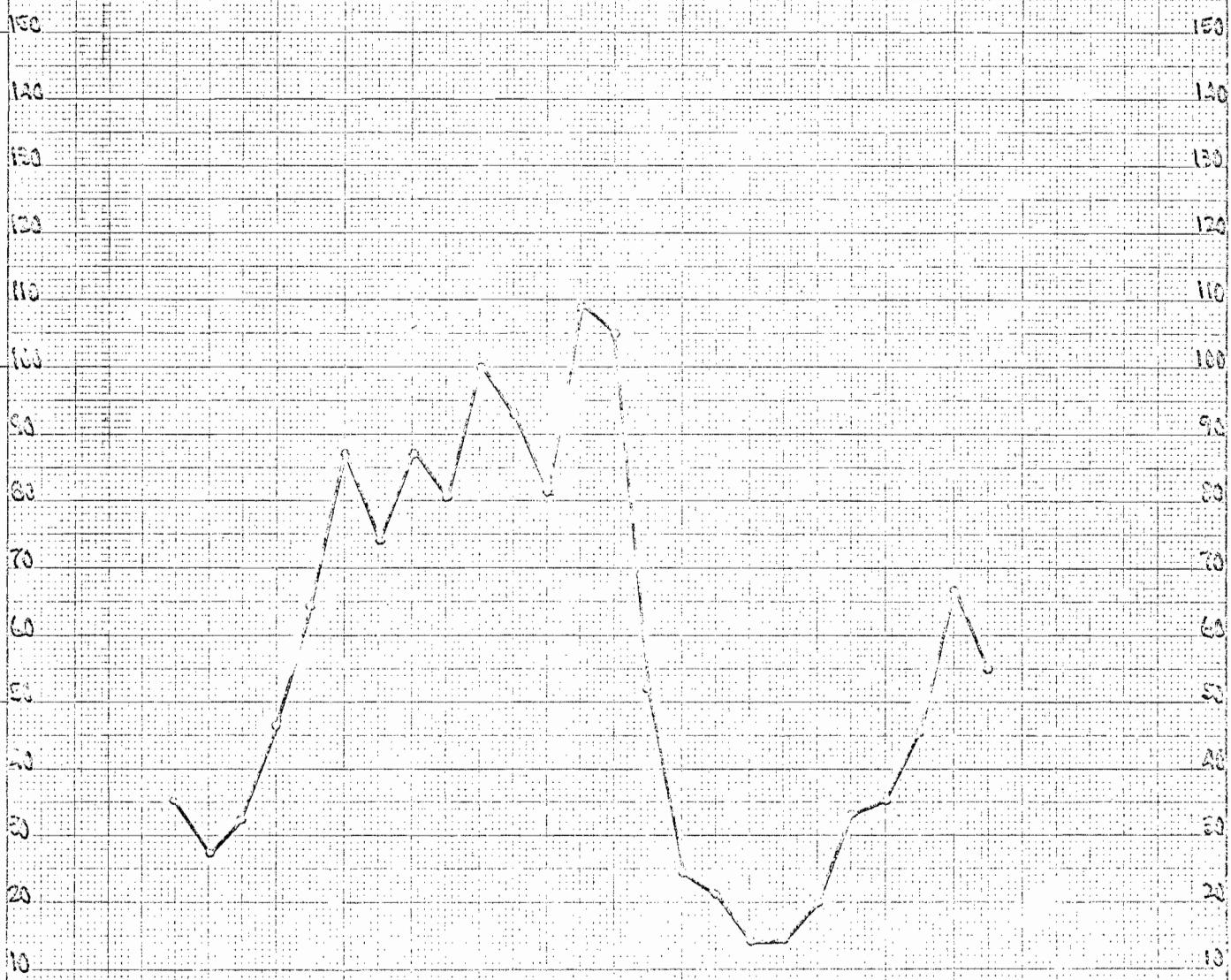


TABLA CANTO MATERIALESMARGAS

1901	13.988
1902	14.030
1903	17.025
1904	20.124
1905	22.410
1906	26.717
1907	27.929
1908	32.211
1909	31.000
1910	33.607
1911	34.375
1912	40.430
1913	42.033
1914	33.507
1915	35.056
1916	36.631
1917	31.562
1918	39.683
1919	41.913
1920	41.861
1921	34.100
1922	35.163
1923	38.875
1924	46.936
1925	43.532

Miles toneladas.

سیل کی بیانیہ
لے کر اپنے سامنے
کوئی نہیں
لے کر ۱۰۰ = ۱۰



NIVEL DEL AGUA EN LOS AÑOS

Promedio 1910/14 - 100

1901	65.7
1902	67.5
1903	72.0
1904	66.6
1905	69.0
1906	75.4
1907	80.1
1908	86.6
1909	86.7
1910	96.2
1911	96.2
1912	93.4
1913	96.8
1914	104.2
1915	109.5
1916	121.7
1917	123.9
1918	175.8
1919	156.9
1920	163.8
1921	196.0
1922	147.5
1923	124.5
1924	131.8

PRECIOS DE LUNAS Y NOVILLOS

Años	Lunas	Novillos
	10 Kgs.	cabeza (pesos m.n.)
1901	5.41	54.02
1902	5.44	56.20
1903	7.41	62.87
1904	6.95	58.86
1905	8.71	62.18
1906	9.53	69.14
1907	9.74	81.05
1908	9.01	80.45
1909	10.36	84.79
1910	9.13	89.02
1911	9.43	88.79
1912	10.88	98.38
1913	13.36	124.84
1914	15.59	134.43
1915	16.50	142.92
1916	16.35	153.23
1917	26.06	137.08
1918	24.60	154.38
1919	26.31	181.25
1920	21.03	171.82
1921	13.64	130.78
1922	13.61	84.68
1923	17.01	85.86
1924	21.96	87.61
1925	22.27	90.18

EVOLUCIÓN

PRECIO LIMA

base 15.10 = 100

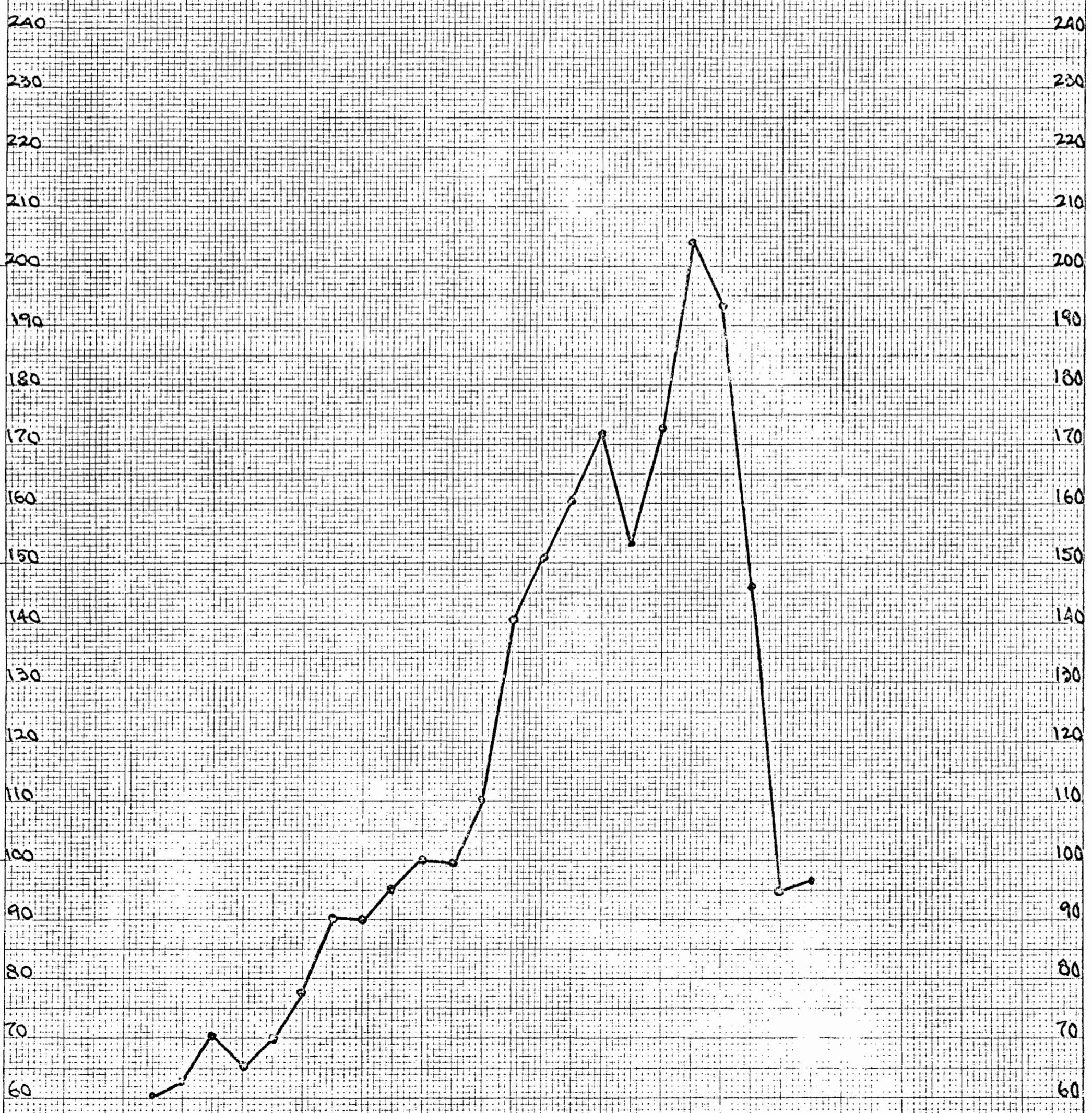


EVOLUCIÓN

NOVILLOS

PRECIO POR CABEZA

Base 1910 = 100



PRODUCCION AGRICOLA

	<u>Trigo</u>	<u>Maiz</u>	<u>Lino</u>
(miles toneladas)			
1908	5.238	3.456	1.100
1909	4.250	4.500	1.048
1910	3.565	4.450	716
1911	3.974	703	595
1912	4.523	7.515	572
1913	5.100	4.995	1.130
1914	2.850	6.684	938
1915	4.604	8.260	1.144
1916	4.600	4.093	895
1917	2.889	1.494	102
1918	6.390	4.335	497
1919	4.903	5.696	781
1920		6.571	1.267
1921	4.249	5.853	1.524
1922	5.198	4.475	915
1923	5.329	4.473	1.208
1924	6.744	7.030	1.473
1925	5.201	4.732	1.145

09

20

80

90

100

110

120

130

140

150

160

170

180

190

200

210

220

230

240

250

00

20

30

40

50

60

70

80

90

100

110

120

130

140

150

160

170

180

190

200

210

220

230

240

250

E VOLUCIÓN AGRICOLA
PRODUCCIÓN TRIGOS
base 1910 = 100

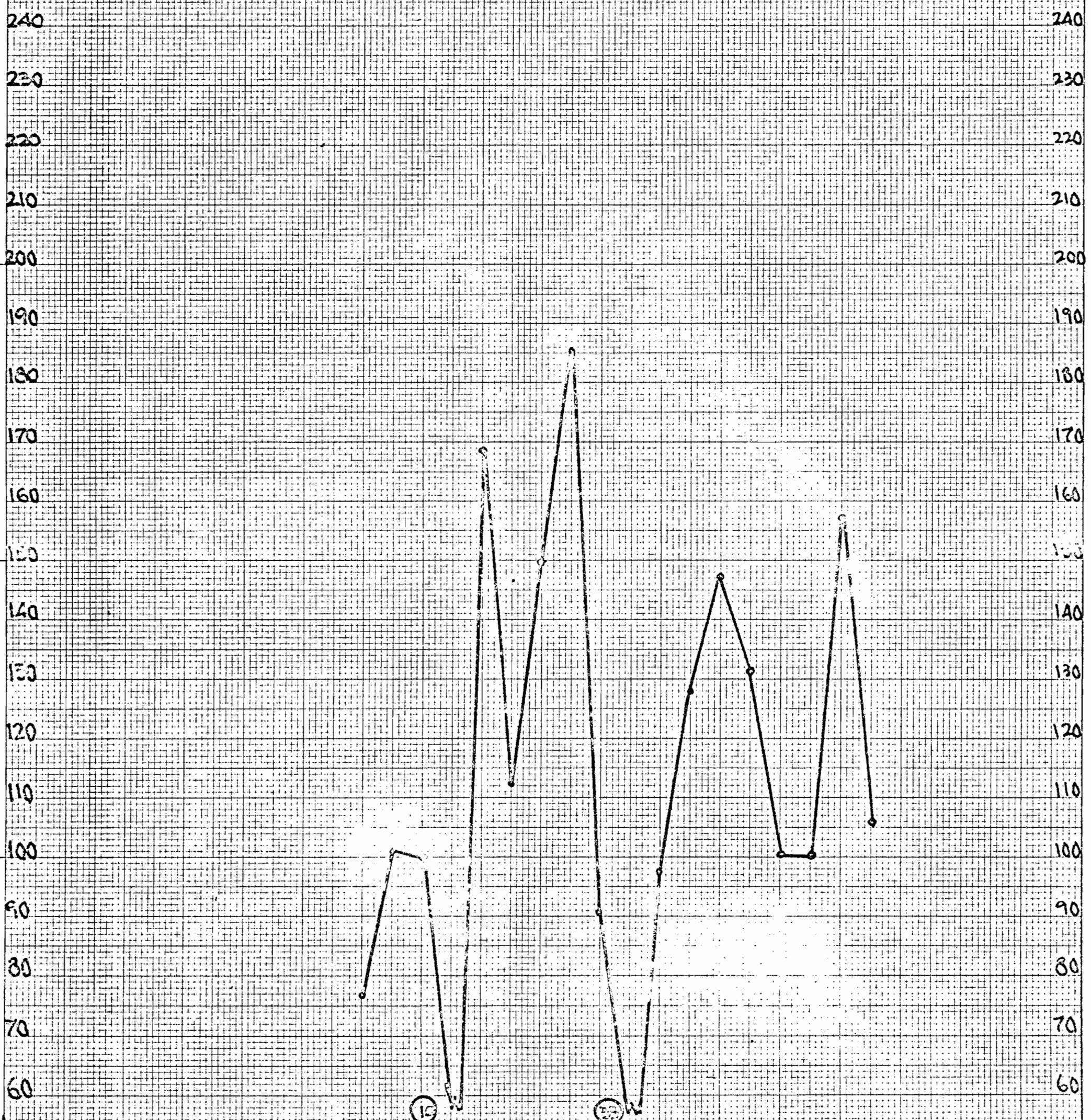


EVOLUCIÓN

PRODUCCIÓN AGRÍCOLA

MAÍZ

Base 1910 = 100



EVOLUCIÓN

PRODUCCIÓN AGRÍCOLA

LINO

Base

AGRÍCOLA

1910 = 100

240

230

220

210

200

190

180

170

160

(150)

140

130

120

110

100

90

80

70

60

240

230

220

210

200

190

180

170

160

150

140

130

120

110

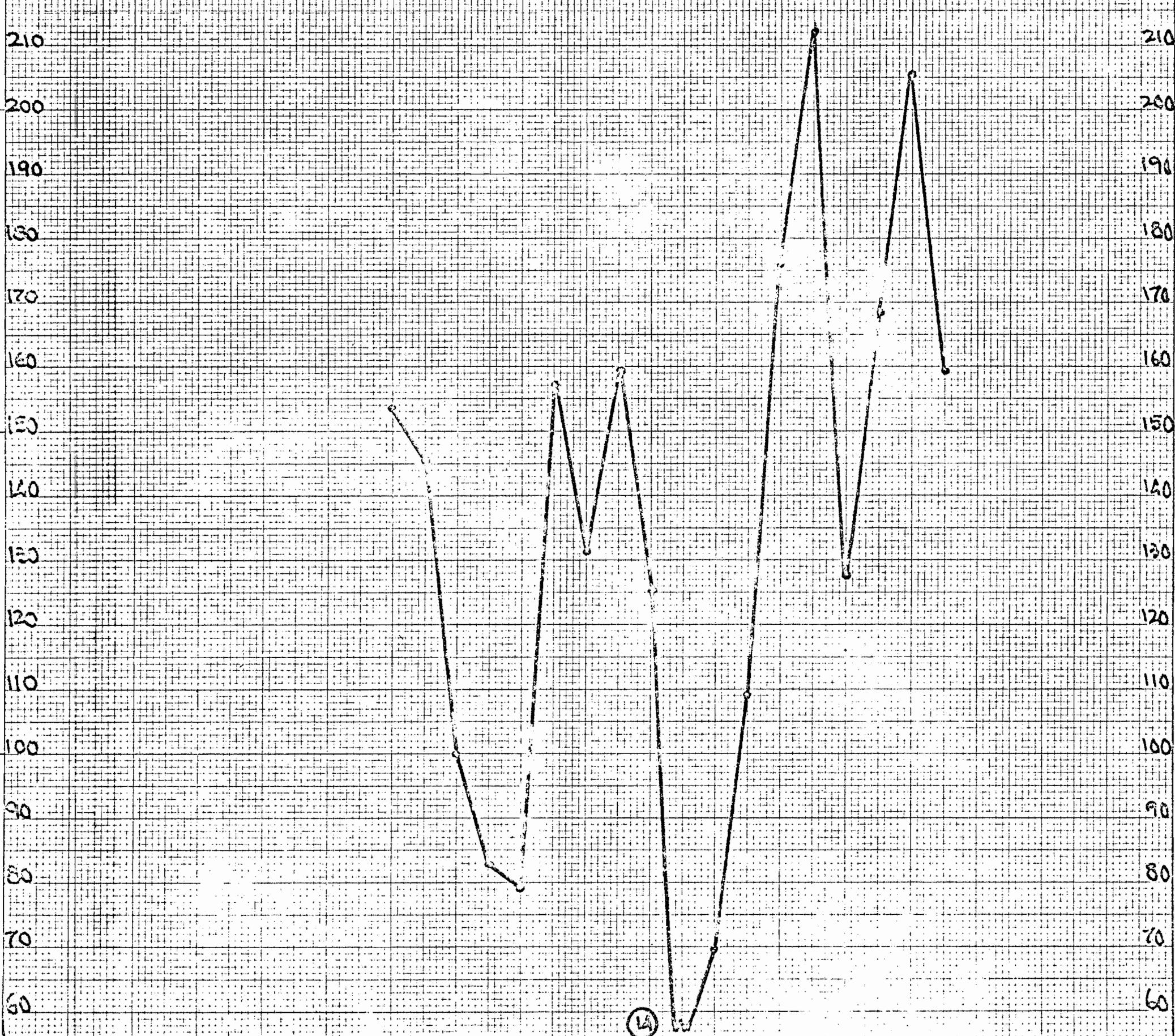
100

90

80

70

60



EXISTENCIAS GANADERAS

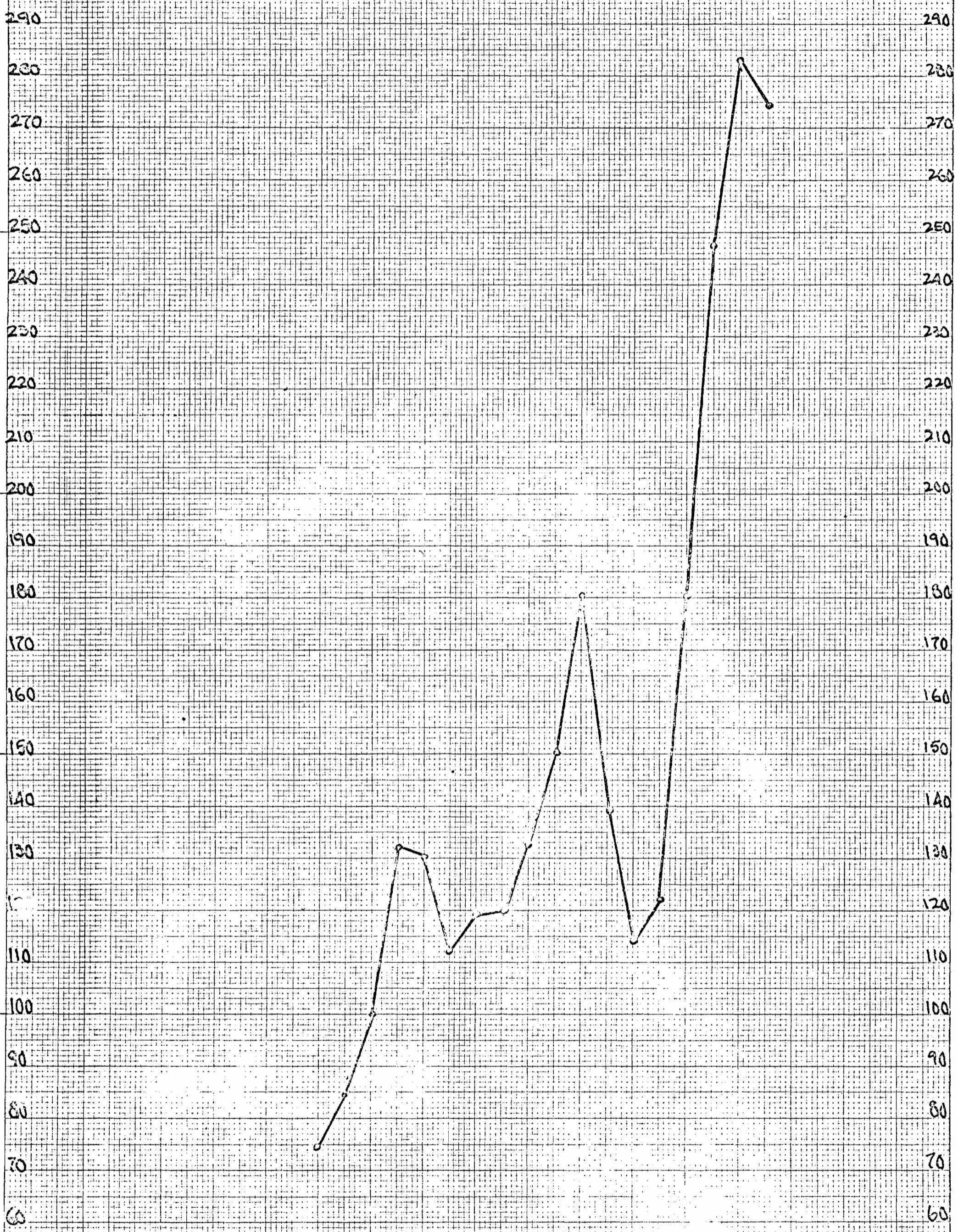
	<u>Vacuno</u>	<u>Ovino</u>	<u>Lanae</u>
	(faena) (miles cabezas)	(esquila) (miles toneladas)	
1908	2.004	5.367	187
1909	2.276	5.785	189
1910	2.685	5.583	164
1911	3.570	6.235	143
1912	3.510	4.781	178
1913	3.033	3.307	136
1914	3.211	3.868	129
1915	3.222	3.002	142
1916	3.579	3.963	146
1917	4.028	3.736	167
1918	4.850	3.877	132
1919	3.755	4.133	166
1920	3.072	5.006	113
1921	3.287	5.749	181
1922	4.873	6.356	215
1923	6.650	5.490	141
1924	7.611	5.221	123
1925	7.375	5.788	112

EVOLUCIÓN

EXISTENCIAS GANADERAS

FAENA YACUNOS

Base : 1910 = 100

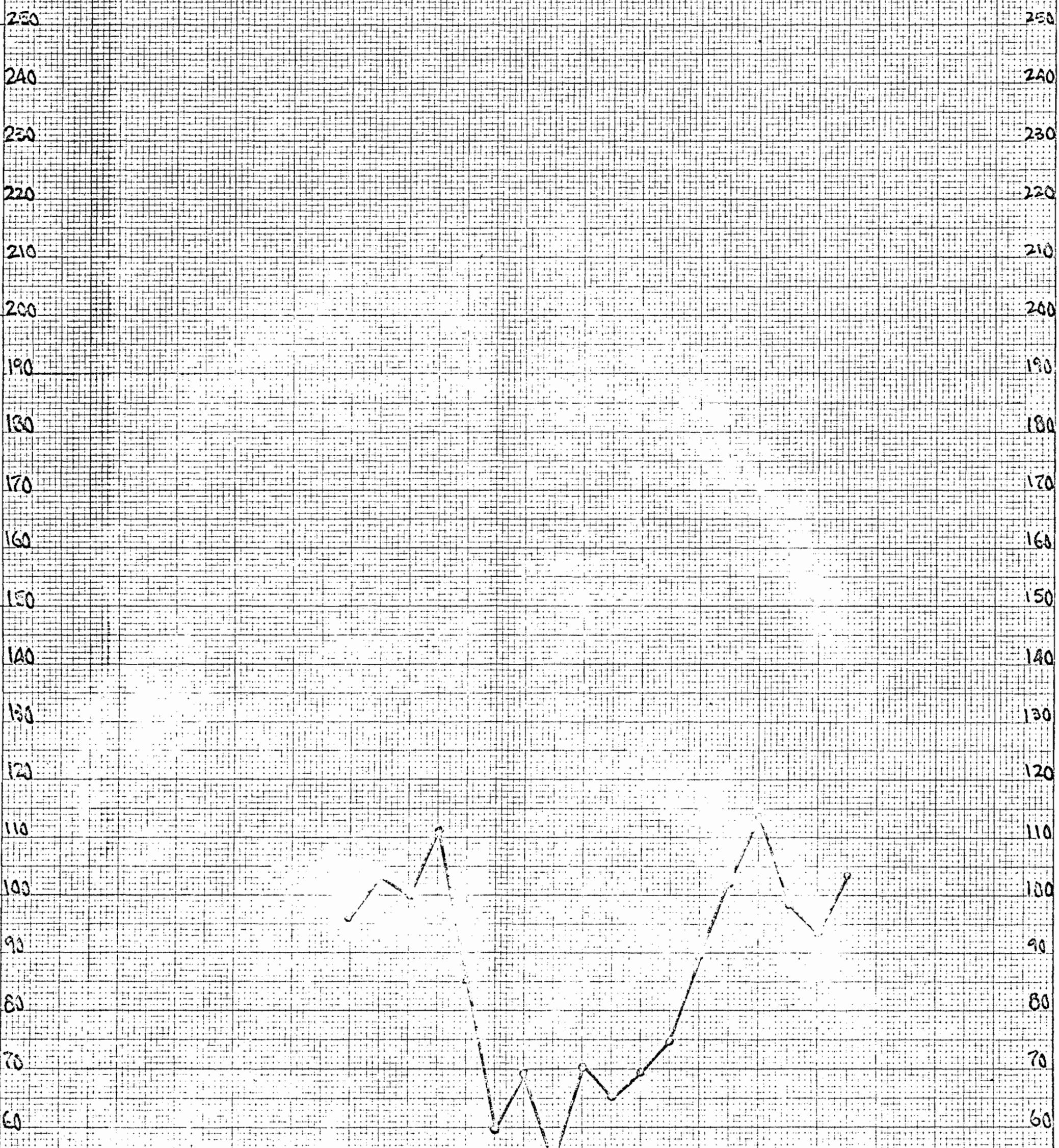


EVOLUCIÓN

EXISTENCIAS GANADERAS

FAENA OVINOS

BOSQUE 1910 = 100

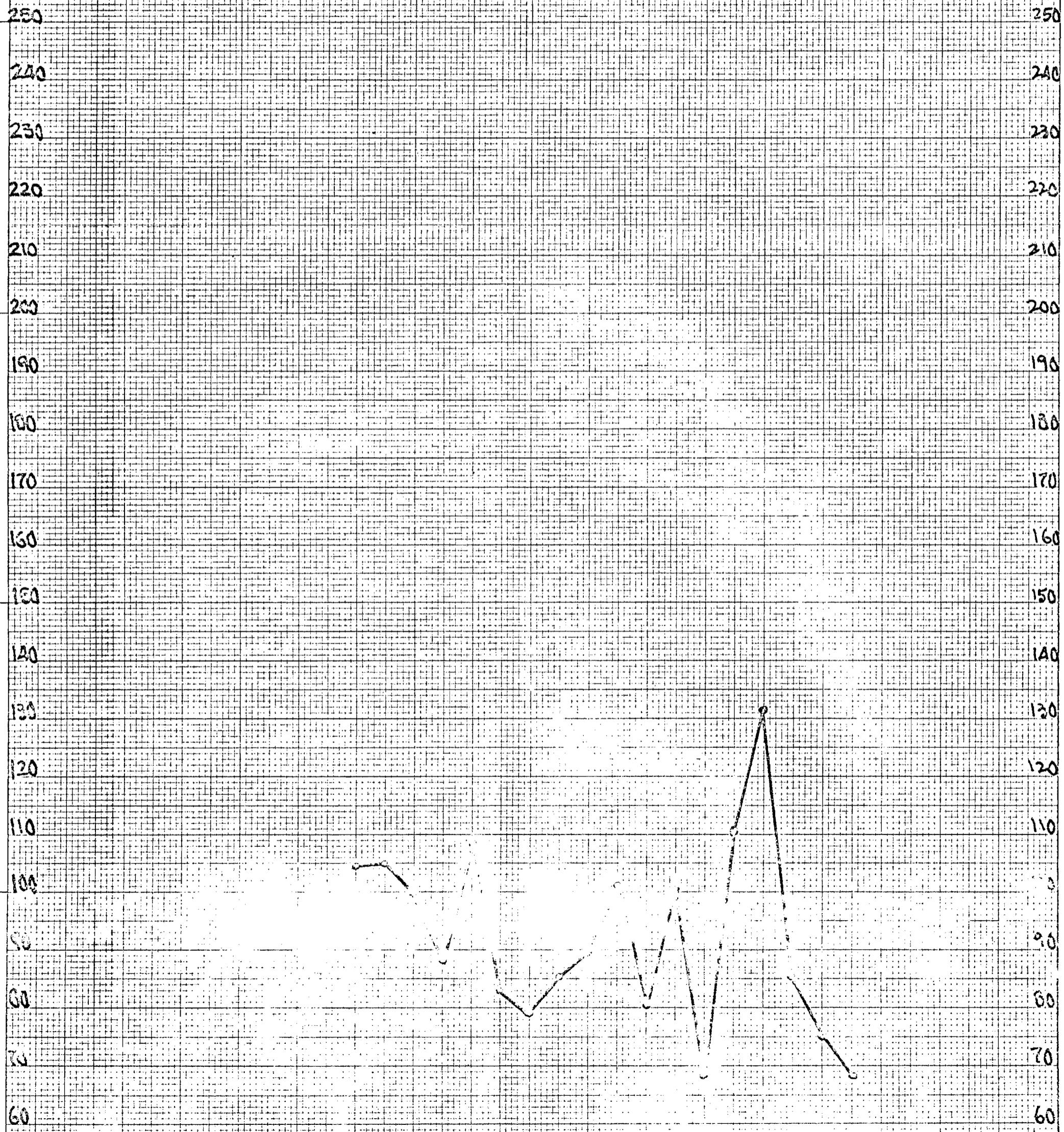


EVOLUCIÓN

EXISTENCIAS GANADERAS

LANAS (ESQUILA)

Base 1910 = 100



VII. CONCLUSIONES:

Iniciamos este trabajo con la frase de Menéndez y Pelayo, en la que expresa que "donde no se conserva plácidamente la herencia de lo pasado, pobre o rico, grande o pequeña, no esperemos que brote un pensamiento original ni una idea dominadora". Y hemos querido transcribirla en este Capítulo porque, a través de la exposición de hechos y acontecimientos sucedidos en tan largo período de nuestra historia económica, y las actitudes de quienes han conducido al país, da lugar permanentemente, a tesis de posiciones por demás encontradas.

Pobre o rico, grande o pequeña, tenemos una herencia que defender y acrecentar.

Cuando definimos y calificamos la estructura económica y aún mental del pasado, lo hacemos con el ánimo declarificar, porque pensamos que de todo hecho es factible sacar enseñanzas, aún cuando la historia quizás no nos vuelva a presentar situaciones similares a las del período considerado.

La Argentina revistió las características de gran país exportador de productos primarios.

Su economía periférica reflejaba internamente la prosperidad o depresión que se observaba en los mercados del exterior.

Los mejores precios para esos productos provocaban de inmediato un aumento del poder de compra de los diversos sectores del país, especialmente los integrados dentro del

sector agropecuario y comercial. Crecían los depósitos en los bancos en razón del mayor ingreso de oro, fruto de una balanza comercial favorable. Paralelamente afluyan capitales extranjeros buscando inversiones de elevado rendimiento.

La euforia provocada por el ingreso del oro, originaba un aumento en los depósitos bancarios, que las instituciones canalizaban, mediante préstamos, a sectores solventes.

Incrementada la circulación monetaria, se aplicaba a la compra de tierras, construcciones e incremento de las importaciones.

Ese proceso continuaba hasta que los estímulos exteriores perdían vigor.

Afectados los precios de las materias primas y de los productos alimenticios, había repercusión en forma directa sobre el valor de las exportaciones, mientras que las necesidades locales debían continuar siendo atendidas por los elementos importados.

Invertido pues el sentido de la balanza comercial, se tornaba entonces desfavorable, con salida de oro.

Los bancos procedían a exigir la cubertura de los créditos al ver reducidos sus encajes metálicos.

El agricultor o ganadero, y el comercio veían profundamente afectadas sus economías.

La real naturaleza de la estructura dependiente, periférica y nonoprotectora que conformaba la economía nacional, profundamente impactada por los ciclos de prosperidad

o depresión, tuvo idéntica repercusión e inmediata traducción a las empresas, ya que éstas muestran en su dinámica una correlación absoluta con las cifras del ciclo general, máxime si se considera que acusaban en su evolución una dependencia de factores de carácter internacional.

Más aún, trascendían a ellas factores exógenos, tales como los precios, los conflictos de carácter social y políticos, como así otros de carácter endógenos, como las inundaciones, las plagas, las pestes, etc.

Lamentablemente faltó una política autónoma para el desarrollo de la economía, que debió, a nuestro juicio, aprovechar el ciclo favorable promoviendo la instalación de industrias que actuaran complementariamente con las actividades agrícolas y ganaderas.

Sólo al presentarse las consecuencias del conflicto bélico de la primera guerra mundial, que envolvió a todas las grandes potencias, la Argentina pudo esbozar las bases de un desarrollo económico más autónomo, aún cuando muy limitado en su proyección.

Volviendo a la economía de las empresas, es necesario señalar nuevamente, que la correlación existente entre su evolución y las que corresponden al ciclo general es total y dependiente.

Las entidades comerciales, colocaban en el mercado local, fundamentalmente manufacturas foráneas y en menor escala, algunos productos de la artesanía nacional. El volumen de ventas pues, aparecía condicionado a las posibilidades

que ofrecía la economía interior, novedosa y regulada conforme a las exportaciones.

Los efectos depresivos tenían de inmediato su reflejo en las ventas.

En lo que concierne a la evolución de las empresas registra tres etapas, acorde con el proceso del país. La primera va hasta el año 1910; desde ahí hasta el fin de la guerra, en 1918, en un proceso de transformación gradual. A partir de entonces entra en una etapa de mayor vinculación con el desarrollo de la industria.

Como corolario es necesario exponer que las conclusiones a que se arriba luego de pagar revista a los acontecimientos producidos en el primer cuarto del siglo veinte, son coincidentes con opiniones reiteradamente vertidas en los últimos años, respecto a las condiciones que dieron contorno al proceso económico general del país.

Pero esas opiniones, plenamente confirmadas en este trabajo a la luz de índices y cifras, aparecen complementadas con otros antecedentes poco comunes y hasta ahora no utilizados, como son los obtenidos en fuentes directas. Estas corresponden a entidades empresariales que prácticamente crecieron con el país.



B I B L I O G R A F I A

- La Obra Económica y Financiera del Doctor Estando Lobos
- El Desarrollo Económico de la República Argentina Ernesto Tornquist
- Tercer Censo Nacional. Año 1914
- Censo General de Buenos Aires. Año 1904
- Memoria del Segundo Congreso Nacional de Comercio e Industria. Año 1913
- La Economía Bancaria Argentina Dr. Pedro J. Baisco
- Economía y Política Bancaria Dr. Marcelo G. Caffellaz
- El Banco de la Nación Argentina en su Cincuentenario
- Las Fluctuaciones Cíclicas Francesco Vito
- El Ciclo Económico Hawtrey Ralph G.
- Los Ciclos Económicos en la R. Argentina Shule E.W.
- Fluctuaciones Económicas, Crecimiento y Estabilidad Lee Mauricio E.
- Restructura y Ritmo de la Economía Mundial Waggoner Ernst
- Memorias del Departamento de Hacienda. Años 1921-22-23
- Revistas de Ciencias Económicas 1921-1922
- Gran Bretaña y Argentina El Siglo XIX H.S. Ferns
- Diarios, Revistas y Publicaciones de la Época (Nación; Prensa; Avisador Mercantil)
- Influencia de la Crisis Ganadera de 1920-22 Farina Eduardo
- Evolución de la Situación Bancaria Argentina 1910-1915 Benjamín Ginesin

I N D I C E

	Pag.
- Introducción	1
- La Economía Nacional en el primer cuarto del Siglo XX	5
- Prologómenos. Crisis de 1890 y su repercusión hasta 1900	5
- Evolución y principales hechos desde 1901 a 1925	19
- Los hechos económicos generales y la repercusión en las empresas y la acción bancaria	31
- Análisis de los principales índices comerciales	35
- Ventas	36
- Construcciones	42
- Convocatorias y Quiebras	44
- Importaciones	46
- Los Bancos y la economía de las empresas	55
- Índices bancarios. Su significación en la economía argentina	57
- Conclusiones	88
- Bibliografía	92